

---

This is the **published version** of the master thesis:

Chamat Núñez, David Ricardo; Canoves, Gemma, dir. Análisis de las economías populares como dinamizadoras del desarrollo económico local : un estudio de caso para Ibagué, Colombia. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, 2021. 78 pag. (1475 Màster Universitari en Estudis Territorials i Planejament)

---

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/261007>

under the terms of the  license

**Universitat Autònoma de Barcelona**

Departamento de Geografía

Máster Oficial en Estudios Territoriales y de la Población

Edición 2020 – 2021

**Análisis de las economías populares como dinamizadoras del desarrollo económico  
local: un estudio de caso para Ibagué, Colombia**


**Autor:**

David Ricardo Chamat Núñez



**Tutora:**

Gemma Cànoves Valiente



Barcelona, Julio de 2021

## **AGRADECIMIENTOS**

A la memoria de Deya, por hacer de la tienda una fuente de ideas y caminos.

A mi familia, por ser y estar siempre.

A mi tutora, Gemma Cànoves Valiente, por la disposición e interés permanente.

## **RESUMEN**

Este trabajo de investigación es un estudio de caso aplicado a la ciudad de Ibagué, Colombia, que tiene como propósito analizar los alcances de la economía popular como dinamizador del desarrollo económico local. Para este estudio se aplican métodos cuantitativos, a partir de estadísticas oficiales, y métodos cualitativos, a partir de entrevistas semiestructuradas a actores relevantes del territorio. Con el fin de dar respuesta a la hipótesis planteada, el estudio analiza el comportamiento de variables asociadas al desarrollo económico local en Ibagué, tales como la pobreza, la desigualdad, las condiciones de vida, los mercados laborales locales con enfoque de género y de juventud, la informalidad laboral, los programas de educación superior, el tejido empresarial local, el producto interno bruto y el inventario de micronegocios en Ibagué, entre otras variables. Con esta investigación se espera contribuir en el análisis de la economía popular de cara al desarrollo económico local en Ibagué y motivar el estudio e investigación sobre estas temáticas.

**Palabras clave:** economía popular – economía informal – micronegocios – desarrollo económico local – mercados laborales locales - Ibagué

## **RESUME**

Aquest treball de recerca és un estudi de cas aplicat a la ciutat d'Ibagué, Colòmbia, que té com a propòsit analitzar l'abast de l'economia popular com a dinamitzador de el desenvolupament econòmic local. Per a aquest estudi s'apliquen mètodes quantitatius, a partir d'estadístiques oficials, i mètodes qualitius, a partir d'entrevistes semiestructurades a actors rellevants del territori. Per tal de donar resposta a la hipòtesi plantejada, l'estudi analitza el comportament de variables associades a el desenvolupament econòmic local a Ibagué, com ara la pobresa, la desigualtat, les condicions de vida, els mercats laborals locals amb enfocament de gènere i de joventut, la informalitat laboral, els programes d'educació superior, el teixit empresarial local, el producte intern brut i l'inventari de micronegocis a Ibagué, entre d'altres variables. Amb aquesta investigació s'espera contribuir en l'anàlisi de l'economia popular de cara a el desenvolupament econòmic local a Ibagué i motivar l'estudi i investigació sobre aquestes temàtiques.

**Paraules clau:** economia popular - economia informal - micronegocis - desenvolupament econòmic local - mercats laborals locals - Ibagué

## **ABSTRACT**

This research paper is a case study applied to the city of Ibagué, Colombia, which aims to analyze the scope of the popular economy as a driver of local economic development. For this study, quantitative methods are applied, based on official statistics, and qualitative methods, based on semi-structured interviews with relevant actors in the territory. In order to respond to the proposed hypothesis, the study analyzes the behavior of variables associated with local economic development in Ibagué, such as poverty, inequality, life conditions, local labour markets with a gender and youth focus, labour informality, education programmes, the local business, the gross domestic product and the inventory of micro-businesses in Ibagué, among other variables. With this research it is hoped to contribute to the analysis of the popular economy for the local economic development in Ibagué and to motivate the study and research on these topics.

**Keywords:** popular economy – informal economy – micro businesses – local economic development – local labor markets – Ibagué

# ÍNDICE

<b>1. Introducción</b>	<b>1</b>
1.1. Planteamiento del problema	2
1.2. Objetivos	3
1.3. Hipótesis	4
<b>2. Metodología</b>	<b>4</b>
2.1. Aspectos cuantitativos	4
2.2. Aspectos cualitativos	7
<b>3. Marco teórico</b>	<b>8</b>
3.1. La economía popular	9
3.2. La economía informal	11
3.3. Micronegocios	13
3.4. El desarrollo local	14
3.5. El mercado laboral	16
<b>4. Estado de la cuestión</b>	<b>18</b>
<b>5. El estudio de caso: Ibagué, Colombia</b>	<b>20</b>
5.1. Aspectos territoriales y poblacionales	20
5.2. Pobreza y desigualdad	23
5.3. Mercado laboral local, juventud y género	27
5.3.1. Ocupación	28
5.3.2. Desempleo	30
5.3.3. Empleo y desempleo en la juventud	31
5.3.4. Empleo y desempleo según sexo	34
5.3.5. Informalidad laboral	37
5.4. Educación superior	39
5.5. Economía y dinámica empresarial	42

5.5.1. Producto Interno Bruto	43
5.5.2. Dinámica empresarial	45
5.6. Economías populares, informales y micronegocios	49
<b>6. Las economías populares, informales y los micronegocios en el desarrollo local de Ibagué: resultados y discusión</b>	<b>58</b>
6.1.Frente al desarrollo económico local	58
6.2.Frente a las economías populares, informales y micronegocios	61
6.3.Propuestas y recomendaciones	63
<b>7. Conclusiones</b>	<b>65</b>
<b>8. Bibliografía</b>	<b>70</b>

## **1. INTRODUCCIÓN**

Este trabajo de investigación tiene el propósito de analizar los alcances que tiene la economía popular como factor dinamizador del desarrollo económico local en contextos urbanos. Es un estudio de caso desarrollado para la ciudad de Ibagué, que es la capital del departamento del Tolima y está localizada en un punto central de Colombia, con una conexión menor a 200 kilómetros de las ciudades más relevantes del país.

Justamente, la hipótesis a la que este trabajo de investigación busca dar respuesta es que la economía popular puede ser un factor que contribuya a la dinamización del desarrollo económico local en contextos urbanos como el de Ibagué. También, que puede ser un factor clave para contrarrestar las problemáticas que evidencia el comportamiento histórico del desarrollo económico y los rezagos en materia de competitividad de la ciudad en el contexto nacional.

Para dar respuesta a la hipótesis propuesta, este trabajo de investigación utiliza tanto metodologías cuantitativas como cualitativas para el análisis y caracterización del estado del desarrollo económico local y de las economías populares, informales y los micronegocios en Ibagué. Los aspectos cuantitativos comprenden el proceso de recolección y análisis de estadísticas generadas por parte de instituciones oficiales y concordantes con el propósito de la investigación. Por su parte, los aspectos cualitativos corresponden al desarrollo de entrevistas semiestructuradas con actores pertinentes en torno a las dinámicas del desarrollo económico local y de las economías populares en Ibagué.

El marco teórico tiene como propósito proporcionar unas aproximaciones teóricas y conceptuales en torno a las principales temáticas que se abordan en la investigación, con el fin de disponer de información de base para obtener los resultados. Estas aproximaciones se abordan desde la perspectiva de la Economía Popular, la Economía Informal, los Micronegocios, el Desarrollo Local y los Mercados Laborales. Cada una de estas aproximaciones, aplicadas a los contextos territoriales pertinentes con los objetivos de investigación.



En cuanto al estudio de caso, y buscando tener una lectura integral del estudio de caso, su abordaje comprende un análisis desde varias perspectivas de los resultados esperados. En primer lugar, se analizan algunos de los aspectos territoriales y poblacionales generales de Ibagué. Segundo, se hace un análisis de las características y comportamientos de algunas variables socioeconómicas como la pobreza, la desigualdad y las condiciones de vida. En tercer lugar, se hace un análisis de las características y comportamiento del mercado laboral local, abordando aspectos relacionados con la ocupación, el desempleo y la informalidad; también se integra en este análisis la perspectiva de género y de juventud. Cuarto, el análisis de la educación superior en Ibagué integrando el nivel de formación en la matrícula y los núcleos básicos de conocimiento que la conforma. Quinto, se desarrolla el análisis del desarrollo económico local desde la perspectiva del Producto Interno Bruto y el tejido empresarial. Y, por último, el análisis de las economías populares, informales y de micronegocios en Ibagué.

Adicionalmente, este trabajo de investigación profundiza en el análisis y discusión de los resultados obtenidos en el estudio de caso. Por un lado, se analiza desde el comportamiento de las variables que intervienen en el estado del desarrollo económico local; en segundo lugar, desde el estado y oportunidades de las economías populares, informales y los micronegocios; y, en tercer lugar, desde las propuestas y recomendaciones de cara a las economías populares como dinamizadores del desarrollo económico en Ibagué.

### **1.1. Planteamiento del problema**

Comparado con otras ciudades intermedias, Ibagué cuenta con ventajas significativas en materia geográfica, ambiental, territorial y de localización que podrían traducirse en factores de competitividad y desarrollo local para la ciudad. En contraste, su comportamiento histórico y dinámicas económicas territoriales muestra un rezago en su nivel de desarrollo social y económico y una baja competitividad.

En las últimas décadas su mercado laboral se ha caracterizado por su fragilidad, que se evidencia en altas tasas de desocupación, de informalidad y de desempleo juvenil. Su

estructura económica se caracteriza por una alta tercerización y por el desplazamiento que ha hecho el sector comercio y servicios a las ramas de actividad primaria. Así mismo, si bien el tejido empresarial formal de Ibagué se concentra principalmente en las microempresas, el valor económico de estas es considerablemente inferior que el de las grandes empresas, las cuales son menor cantidad. A esto se suma una población mayoritariamente pobre y vulnerable, en contraste con una clase media cada vez menos robusta.

Por otra parte, el abordaje que se le ha dado a las economías populares, informales y a los micronegocios, tanto desde el punto de vista de la investigación como de las políticas públicas locales, ha sido limitado. Esto ha impedido que se consideren como elementos dinamizadores de la economía local y que se realicen estudios y/o investigaciones que generen propuestas en dicha línea.

A este panorama se suma la ausencia de políticas públicas y de acciones de corto, mediano y largo plazo encaminadas a la dinamización del mercado laboral, a la generación de valor agregado, al aprovechamiento de las dinámicas propias de la informalidad y a la generación de empleo juvenil.

## **1.2.Objetivos**

### **General**

Analizar los factores que inciden en los procesos de desarrollo local del contexto urbano de Ibagué e identificar el potencial de las economías populares, informales y micronegocios para su dinamización.

### **Específicos**

Analizar las características principales y comportamientos de los factores que inciden en las dinámicas del desarrollo económico local.

Identificar el estado de las economías populares de Ibagué, y definir sus principales características de cara al desarrollo económico local.

Identificar y proponer elementos que contribuyan a la dinamización del desarrollo local, teniendo en cuenta sus características, requerimientos y oportunidades que ofrecen las economías populares, informales y los micronegocios en Ibagué.

### **1.3.Hipótesis**

Las diferentes acciones de política pública, tanto a escala local como nacional, para el fortalecimiento del desarrollo económico local en contextos urbanos, han tenido un enfoque coyuntural y no estructural, se han concentrado en la formalización y fortalecimiento del tejido empresarial, en la atracción de inversión y en la atención a las actividades del sector terciario de la economía. En ninguno de los niveles de planeación de políticas públicas se han orientado acciones encaminadas a considerar a las economías populares, informales y micronegocios como actores relevantes en el desarrollo económico local

Teniendo en cuenta esta consideración, la hipótesis de este trabajo de investigación, es que las economías populares, informales y micronegocios en Ibagué, tienen el potencial dinamizar el desarrollo económico local en Ibagué.

Las cuestiones que mediante este trabajo se pretenden resolver son: ¿las economías populares, informales y los micronegocios pueden convertirse en factores dinamizadores del desarrollo local en Ibagué?, y ¿qué elementos del desarrollo local deben considerarse para aprovechar a las economías locales en Ibagué?

## **2. METODOLOGÍA**

Esta investigación utiliza tanto metodologías cualitativas como cuantitativas para la caracterización del estado de desarrollo económico local y el análisis de las economías populares, informales y micronegocios en Ibagué.

### **2.1. Aspectos cuantitativos**

Para el estudio se desarrolla un proceso de recolección de información cuantitativa a partir de las estadísticas generadas por las instituciones oficiales y relacionadas con el objeto de la investigación. En Colombia, la entidad responsable del proceso de generación de estadísticas

oficiales es el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), la cual desarrolla diferente tipo de investigaciones, encuestas y estudios.

Teniendo en cuenta lo planteado por Corbetta (2007), el término “estadísticas oficiales” puede hacer pensar en un sistema de datos homogéneo y unificado. Sin embargo, las operaciones de producción, revisión, mantenimiento y distribución de los datos recopilados por organismos oficiales se realizan de manera muy variable y poco precisa. Algunas de las características que varían entre los distintos grupos de estadísticas son: la naturaleza de los datos, el grado de centralización o dispersión en la recopilación de datos, las agencias implicadas en la producción de estadísticas, el nivel de profundidad y la cobertura geográfica, o la forma de distribución.

Las estadísticas oficiales se diferencian del resto de datos que se suelen utilizar en investigación social en cuatro aspectos:

- a. La producción, generalmente las estadísticas oficiales son realizadas por la administración pública y producidas mediante procedimientos administrativos ordinarios,
- b. Las unidades de análisis, que en las estadísticas oficiales no son individuos sino agregados territoriales de individuos, y que por ese motivo se denominan *datos agregados* por contraste de *datos individuales*,
- c. El contenido, pues la información recopilada por la administración pública consiste en registros de acontecimientos o hechos, por lo cual, como norma, las opiniones, las actitudes y las motivaciones están excluidas de estos datos,
- d. La magnitud del registro, ya que las fuentes estadísticas tradicionales, como los censos, engloban a toda la población, y no a una muestra de la misma

Así pues, teniendo en cuenta que el DANE es la entidad pública responsable de la información en Colombia, se tomaron como referente sus investigaciones y encuestas desarrolladas de acuerdo a cada uno de los componentes de este trabajo de investigación.

Para el análisis de los aspectos territoriales y poblacionales de Ibagué, se utilizan datos del Censo Nacional de Población y Vivienda de 2018. El Censo de población es el conjunto de operaciones consistentes en recoger, recopilar, analizar y publicar o divulgar de alguna u otra forma datos demográficos, económicos y sociales relativos a todos los habitantes de un país, o de una parte bien delimitada de un país, en un momento determinado (DANE, 2019).

Así mismo se utilizan los datos obtenidos a partir de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) realizada por el DANE. Es una encuesta mediante la cual se solicita información sobre las condiciones de empleo de las personas, además de las características generales de la población como sexo, edad, estado civil y nivel educativo. La GEIH proporciona información a nivel nacional departamental y para cada una de las capitales de los departamentos. A partir de esta encuesta se obtuvo la información del mercado laboral (tasas de ocupación, de desempleo y de informalidad totales, en la juventud y según sexo), de pobreza y condiciones de vida (pobreza monetaria, coeficiente de Gini y clases sociales).

Para el caso de los datos de empleo y desempleo, se debe tener en cuenta que la GEIH presenta los datos para cada uno de los trimestres móviles del año. Por tal motivo, para el cálculo de los datos anuales, se hace un promedio de los datos correspondientes a los trimestres móviles de enero-marzo, abril-junio, julio-septiembre y octubre-noviembre, de cada uno de los años considerados en el análisis.

Para el análisis del comportamiento de la economía, la información cuantitativa es obtenida, en primer lugar, a partir de Cuentas Nacionales, del DANE. Estas contienen la información pormenorizada del comportamiento económico del país, visto desde varias ópticas, en diferentes niveles del territorio y en el tiempo. Esta fuente permite obtener los datos correspondientes al Producto Interno Bruto de Ibagué y su contribución de acuerdo a las ramas de actividad económica. En segundo lugar, la información relacionada con el tejido empresarial de Ibagué es obtenida a partir de la Dirección de Investigaciones de la Cámara de Comercio de Ibagué. Se utilizan los datos referentes al comportamiento de las renovaciones y nuevas matrículas de empresas registradas, clasificadas según tamaño y tipo de actividad económica.

En cuanto al análisis de los micronegocios de Ibagué, se toma como referencia a Encuesta de Micronegocios (Emicron) realizada por el DANE, la cual tiene como objetivo proporcionar información estadística sobre la estructura y evolución de las principales variables económicas de los micronegocios en los sectores de agricultura, industria manufacturera, comercio, construcción, transporte y servicios. También proporciona información sobre emprendimiento, informalidad, características del personal ocupado, entre otros. Los resultados se presentan para el nivel nacional y para las 24 ciudades principales.

Por último, para el análisis de la información referente a las matrículas en educación superior, según nivel de formación, año y núcleo básico de conocimiento, se toma el registro de los datos oficiales obtenidos a partir los datos del Ministerio de Educación Nacional (MEN).

## **2.2. Aspectos cualitativos**

Con el objetivo de profundizar en el análisis causal y reflexión en torno a los hallazgos cuantitativos, como técnicas cualitativas se han empleado las entrevistas semiestructuradas. La técnica de entrevista cualitativa pretende obtener información preguntándole a sujetos con el fin de conocer su visión en torno al tema de investigación.

Haciendo referencia a las entrevistas semiestructuradas, Corbetta (2007) plantea que “el entrevistador dispone de un “guion”, con los temas que debe tratar en la entrevista. Sin embargo, el entrevistador puede decidir libremente sobre el orden de presentación de los diversos temas y el modo de formular las preguntas. En el ámbito de un tema determinado, el entrevistador puede plantear la conversación de la forma que desee, plantear las preguntas que considere oportunas y hacerlo en los términos que considere convenientes”.

En ese orden de ideas, y con el fin de complementar los hallazgos cuantitativos, se realizaron un total de 5 entrevistas semiestructuradas, con actores relevantes para los propósitos de la investigación. Para el desarrollo de estas entrevistas, previamente, se elaboró un guion con preguntas orientadoras de acuerdo a las necesidades específicas y al perfil de cada uno de los

entrevistados. Se realizaron de forma virtual durante los meses de marzo, abril y mayo de 2021.

A continuación, se especifican los perfiles de los entrevistados, tipos de actores y propósito de las entrevistas:

<b>N°</b>	<b>Tipo de actor</b>	<b>Cargo</b>	<b>Propósito</b>
1	Sector público	Alcaldía de Ibagué	Identificar la oferta pública institucional para la atención al mercado laboral y dinamización económica
2	Gremios económicos	Líder Gremio Comercial	Indagar sobre las percepciones y opiniones del sector comercial formal frente a las economías informales y populares
3	Sector académico	Docente universitario – Facultad de economía	Conocer la visión desde el sector académico frente a las dinámicas del mercado laboral y el desarrollo económico local en Ibagué
4	Sector de Economía Solidaria	Director de Microfinanzas	Identificar características propias de las economías locales de Ibagué
5	Sector comunitario	Líder comunitario	Abordar aspectos socioeconómicos y comunitarios de los actores de las economías populares e informales

### **3. MARCO TEÓRICO**

El marco teórico tiene como propósito proporcionar unas definiciones conceptuales de los aspectos que se abordan en este trabajo de investigación, a partir de las aproximaciones teóricas y metodológicas de diferentes autores. Así mismo, busca proveer una información de fondo que sea útil para entender la investigación y obtener los resultados esperados.

En ese orden de ideas, las aproximaciones teóricas y conceptuales que se plantean en este marco teórico se abordan desde las perspectivas de las economías populares, las economías informales, los micronegocios, los mercados laborales locales y el desarrollo local.

### **3.1. La economía popular**

Para abordar el concepto de las economías populares, en primer lugar, vale la pena hacer referencia a los agentes que usualmente son clasificados como populares. En tal sentido, Coraggio (1995) propone diversos criterios y características para su identificación:

- Nivel de ingresos: pobres,
- Tamaño: pequeños establecimientos,
- Tecnología: mano de obra intensiva
- Productividad del trabajo: baja productividad
- Tipo de actividad: comercio, artesanías, servicio doméstico, etc.,
- Capacidad de acumulación: inexistente o irrelevante,
- Tipo de relaciones de producción: relaciones de parentesco, maestro-aprendiz, etc., pero en ningún caso relaciones capitalistas
- Tipo de valores predominantes: solidaridad,
- Relación con el sistema legal: economía subterránea, informalidad, etc.

De igual forma, Coraggio (1995), incluye como elemento central de la economía popular, las actuales economías domésticas, que se caracterizan por ser unipersonales, familiares, comunitarias y/o cooperativas. Su sentido está dado por la utilización de la suma de capacidades proporcionales de trabajo de los miembros de la unidad doméstica, niños, adultos, hombres y mujeres. En tal sentido, propone una base socioeconómica de elementos que definen la economía popular:

- i. Su principal recurso es su capacidad de trabajo, pero incluye también recursos acumulados (medios de consumo durable y medios de producción),
- ii. Su principal producción particular en la división social del trabajo es la oferta de fuerza de trabajo, pero es también origen de una considerable corriente de bienes y servicios, todo ello producido para el mercado – “intra economía doméstica” y “externo” (economía capitalista, economía pública);
- iii. la evolución de su intercambio agregado con el resto de la economía implica cierta variación en los términos del intercambio, uno de cuyos elementos principales es



el salario real, pero que de ninguna manera es el principal determinante de los resultados de ese intercambio, pues los precios y tasas de los medios de producción y consumo utilizados, relativos a los de los bienes y servicios que ofrece, son de igual significación.

Otra de las definiciones de economía popular es propuesta por Sarria (2003), quien la define como el “conjunto de actividades económicas y prácticas sociales desarrolladas por los sectores populares con miras a garantizar, a través de la utilización de su propia fuerza de trabajo y de los recursos disponibles, la satisfacción de las necesidades básicas, tanto materiales como inmateriales”. Siguiendo con Sarria (2003), este concepto de economía popular propone dos cuestiones interesantes para tener en cuenta:

1. Se refiere a una dimensión de la economía que va más allá de la obtención de ganancias materiales y que está estrechamente relacionada a la reproducción ampliada de la vida; y,
2. Refiere a un conjunto de prácticas que se desarrollan entre los sectores populares, manifestándose y adquiriendo diferentes configuraciones y significados a lo largo de la historia de la humanidad.

En el caso de Latinoamérica y de territorios con altos niveles de pobreza, desempleo y necesidades básicas insatisfechas, las economías populares han surgido como una alternativa para la superación de la pobreza. Como lo plantea Tamayo (2016), probablemente diferentes países de la región tengan un universo propio de actividades económicas populares; el hecho es que, por medio de esta economía popular, un importante número de personas en Latinoamérica han logrado sobrevivir y obtener beneficios económicos en términos de empleo y obtención de medios de subsistencia.

Por medio de la economía popular, se entrelazan procesos mediante los cuales se pueden suplir las necesidades potencializando y activando los recursos de los individuos. Las organizaciones solidarias, los talleres familiares y las microempresas, representan espacios

de acción apropiados para expandir las capacidades de los integrantes, a la vez que se logran soluciones específicas para las necesidades más urgentes (Tamayo, 2016).

### **3.2. La economía informal**

Son múltiples las definiciones dadas a la economía informal y cada vez se convierte en un campo de estudio con mayor interés, lo cual ha llevado a un permanente replanteamiento del concepto y de sus mediciones. Históricamente ha habido un debate en torno a cuatro escuelas de pensamiento dominantes sobre la economía informal, tanto en su naturaleza como en su composición. Estas son:

- Escuela dualista: el sector informal de la economía comprende actividades marginales –distintas del sector formal y no relacionadas con él– que proporcionan ingresos a los pobres y una red de seguridad en tiempos de crisis (Hart 1973, como se citó en Chen, 2012)
- Escuela estructuralista: percibe a la economía informal como unidades económicas (microempresas) y trabajadores subordinados que sirven para reducir los costos de insumos y mano de obra y, de ese modo, aumentan la competitividad de las grandes empresas capitalistas, (Castells y Portes, 1989, como se citó en Chen, 2012)
- Escuela legalista: la economía informal está formada por microempresarios “valientes” que eligen trabajar de manera informal a fin de evitar los costos, el tiempo y el esfuerzo del registro formal, y quienes necesitan derechos de propiedad para hacer que sus activos sean legalmente reconocidos, (de Soto 2000, como se citó en Chen, 2012)
- Escuela voluntarista: también se centra en empresarios informales quienes deliberadamente tratan de evitar regulaciones e impuestos, pero a diferencia de la escuela legalista no culpa a los trámites engorrosos de registro (Chen, 2012)

Por otra parte, refiriéndose al sector formal y el informal, para Mazumdar (1976) “la distinción básica entre los dos sectores gira en torno a la idea de que el empleo en el sector formal está, en uno o varios sentidos, protegido de modo que el nivel salarial y las

condiciones de trabajo en el sector no están disponibles, en general, para buscadores de empleo en el mercado a menos que logren cruzar la barrera de entrada de algún modo”.

En línea con el trabajo en el sector formal y en el informal, como lo referencia Fields (1990), “los trabajos del sector formal pagan mejor que los del sector informal. Por esto, los trabajadores naturalmente aspiran a trabajos del sector formal. Pero los trabajos del sector formal no están disponibles para todos los que los buscan. El desempleo o el subempleo resultarán”.

Por otro lado, hay diversas definiciones contemporáneas para hacer referencia a la economía informal, una de ellas es la Economía Subterránea. Como lo plantean Portes y Haller (2005), este término genérico distingue cuatro subformas:

1. La economía ilegal, que abarca la producción y distribución de bienes y servicios prohibidos por la ley. Comprende actividades como el narcotráfico, la prostitución y los juegos de azar ilegales.
2. La economía no declarada, que consiste en el monto de los ingresos que deberían declararse a las autoridades impositivas pero no se declaran, representa un ejemplo sumario de este tipo de economía subterránea.
3. La economía no registrada, que comprende las actividades que transgreden los requisitos de los organismos estadísticos del Estado en materia de declaración. Su medida estricta es el monto de los ingresos que deberían registrarse en los sistemas de cuentas nacionales, pero no se registra.
4. La economía informal, que abarca las actividades económicas que hacen caso omiso del costo que supone el cumplimiento de las leyes y las normas administrativas que rigen las “relaciones de propiedad, el otorgamiento de licencias comerciales, los contratos de trabajo, los daños, el crédito financiero y los sistemas de seguridad social” y están excluidas de la protección de aquellas (Feige, 1990)

Así mismo, la Organización Internacional del Trabajo (OIT), incorpora una definición de sector informal en asociación con el empleo. El sector informal puede describirse en términos

generales como un conjunto de unidades dedicadas a la producción de bienes o la prestación de servicios con la finalidad primordial de crear empleos y generar ingresos para las personas que participen en esa actividad. Las relaciones de empleo – en los casos en que existan – se basan más bien en el empleo ocasional, el parentesco o las relaciones personales y sociales, y no en acuerdos contractuales que supongan garantías formales.

También, en referencia a la relación al empleo informal, Baccheta (2009) plantea que “se entiende que el empleo informal incluye todos los trabajos remunerados, autónomos o asalariados, que no se reconocen, reglamentan o protegen en virtud de los marcos jurídicos o reglamentarios existentes y los trabajos no remunerados emprendidos en empresas que producen ingresos”.

De cara a los propósitos de este trabajo de investigación, y tomando lo planteado por Fields (1990) “lo que importa del sector informal no es su eficiencia o ineficiencia económica, ni su posible contribución a la riqueza futura de un país, sino más bien su papel como fuente de ingresos para aquellos que deseen trabajar allí”.

### **3.3. Micronegocios**

Otro de los enfoques que se aborda a través de este trabajo de investigación se refiere los micronegocios, para los cuales se utilizará la definición y alcances que el DANE propone a través de la Encuesta de Micronegocios (EMICRON).

En tal sentido, se entiende por micronegocio aquella unidad económica con máximo 9 personas ocupadas que desarrolla una actividad productiva de bienes o servicios, con el objetivo de obtener un ingreso, actuando en calidad de propietario o arrendatario de los medios de producción (DANE, 2020).

Algunas de las características de los dueños de los micronegocios son:

- Son propietarios o poseedores de los medios de producción con los cuales desarrollan su actividad económica,
- Prestan servicios técnicos o profesionales siempre y cuando no sean subordinados,

- Son responsables de la deuda u obligación contraída en el proceso de producción, comercialización o prestación del servicio que genera los ingresos,
- Buscan su clientela,
- Los micronegocios pueden ser operados por una sola persona

### **3.4. El desarrollo local**

El concepto de desarrollo comprende un amplio espectro de temáticas y ha sido sometido a análisis, revisiones y modificaciones con el paso del tiempo, por lo cual no es posible atribuir una definición única. Como lo plantea Amartya Sen (1998), “desde que surgiera por primera vez la cuestión del “desarrollo” al final de la segunda guerra mundial, han tenido lugar muchos cambios tanto en el ámbito de la experiencia como en el de la teoría del desarrollo económico y social”.

Para las Naciones Unidas, “el desarrollo es una empresa multidimensional para lograr una mejor calidad de vida para todos los pueblos. El desarrollo económico, el desarrollo social y la proyección del medio ambiente son componentes del desarrollo sostenible que tienen una relación de interdependencia y se refuerzan recíprocamente”.

Teniendo en cuenta los diversos significados y atribuciones en torno al desarrollo y su concepto, en las últimas décadas “se ha producido paulatinamente una verdadera polisemia en torno al desarrollo, es decir, una multiplicidad de significados cada uno de los cuales reclama identidad única en relación al adjetivo con que se acompaña el sustantivo “desarrollo”. Así se asiste a una verdadera proliferación de “desarrollos”: desarrollo territorial, desarrollo regional, desarrollo local, desarrollo endógeno, desarrollo sustentable, desarrollo humano y, en términos de su dinámica, desarrollo “de abajo-arriba” (o su contrapartida, “del centro-abajo”) y otros más” (Boisier 2001).

Como lo propone Di Prieto, “Lo local” es un concepto relativo a un espacio más amplio. No puede analizarse lo local sin hacer referencia al espacio más abarcador en el cual se inserta (municipio, departamento, provincia, nación, región). Actualmente se juega con la contraposición “local/global” mostrando las paradojas y relaciones entre ambos términos”.

Reconociendo los matices de origen que tiene que concepto de desarrollo local, este trabajo de investigación aborda su análisis teniendo en cuenta lo propuesto por Di Pietro (2001) en cuanto a que “las distintas conceptualizaciones de Desarrollo Local presentan notas comunes y que son las que conviene resaltar: humano, territorial, multidimensional, integrado, sistémico, sustentable, institucionalizado, participativo, planificado, identitario e innovador”.

La investigación también aborda su análisis del desarrollo local a partir de la definición de Juárez (2013), quien propone que el desarrollo local debe mejorar la calidad de vida, ofrecer oportunidades a todos los espacios, valorar los recursos endógenos, incrementar la participación activa de los habitantes, lograr equidad inter-local e intra-local y aumentar equidad entre posiciones locales.

Frente al concepto del Desarrollo Económico Local, Albuquerque (1997) lo define “como un proceso de transformación de la economía y la sociedad locales, orientado a superar las dificultades y retos existentes, que busca mejorar las condiciones de vida de su población, mediante una actuación decidida y concertada entre los diferentes agentes socioeconómicos locales (públicos y privados), para el aprovechamiento más eficiente y sustentable de los recursos endógenos existentes, mediante el fenómeno de las capacidades de emprendimiento empresarial locales y la creación de un entorno innovador en el territorio”.

Por último, de acuerdo a los objetivos que se buscan alcanzar a través de este trabajo de investigación, se exploran las dinámicas del desarrollo económico local con relación al contexto urbano de Ibagué. Se debe considerar que el desarrollo urbano es local y aspira a ser integral y global (Hernán, 2004), por ello, las implicaciones económicas de las ciudades no solo forman parte integral de su ser desde el origen mismo de las ciudades, sino que el factor económico hoy en día es ineludible si verdaderamente se pretende influir en su desarrollo (Eliash, 2004).

Teniendo en cuenta este marco de análisis, este trabajo de investigación ha buscado incorporar el análisis y caracterización del desarrollo económico de Ibagué, abordando la

multiplicidad de su concepto e integrando las diferentes dinámicas que tienen lugar en su espacio urbano.

### **3.5. Mercados laborales**

El análisis del mercado laboral que integra este trabajo de investigación comprende las dinámicas locales y abarca sus diferentes mediciones. Es decir, además de centrarse en el análisis del mercado laboral en el nivel geográfico local, comprende el análisis de la ocupación, del desempleo y de la informalidad laboral. Para tal fin, se toman las definiciones conceptuales utilizadas por DANE, a través de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH).

En cuanto a la ocupación, se consideran ocupados, las personas que durante el periodo de referencia se encontraban en una de las siguientes situaciones: i) trabajaron en la semana de referencia, por lo menos, una hora remunerada, ii) no trabajaron la semana de referencia, pero tenían un trabajo, o iii) trabajaron sin remuneración en la semana de referencia, por lo menos, una hora con familiares. Así mismo, la Tasa de Ocupación es la relación porcentual entre la población ocupada y el número de personas que integran la población en edad de trabajar (DANE, 2020).

Los desocupados se definen como las personas que durante el periodo de referencia se encontraban sin empleo, haciendo diligencias, o disponibles para trabajar. La tasa de desempleo se define como la relación porcentual entre el número de personas que están buscando trabajo y el número de personas que hacen parte de la población económicamente activa o fuerza laboral (DANE, 2020).

Se debe tener en cuenta que las razones válidas para que una persona que forma parte de la población económicamente activa se considere desocupada son:

- No hay trabajo disponible en la ciudad
- Está esperando que lo llamen
- No sabe cómo buscar trabajo

- Está cansado de buscar trabajo
- No encuentra trabajo apropiado para su oficio o profesión
- Está esperando la temporada alta
- Carece de la experiencia necesaria
- No tiene recursos para instalar un negocio
- Los empleadores los consideran muy joven o muy viejo

Por otra parte, no son razones válidas para que una persona que forma parte de la población económicamente activa se considere como desocupada y en este caso se consideraría como parte de la población económicamente inactiva, cuando:

- Se considera muy joven o muy viejo
- Actualmente no desea conseguir trabajo
- Responsabilidades familiares
- Problemas de salud
- Está estudiando
- Otra razón

Otro de los enfoques para el análisis y comprensión de las dinámicas del mercado laboral es a través de la informalidad. Sin embargo, cuando se da inicio al estudio de la informalidad laboral es inevitable encontrarse con un sin número de definiciones, lo que lleva, además, a que existan diversas formas de medirla (Jiménez Restrepo, 2012). Una de las dificultades que esto trae, por ejemplo en la comparación de resultados, es que un empleado se caracteriza como informal cuando no goza de los derechos o beneficios que un trabajo formal provee. No obstante, dichos derechos o beneficios son variables aún dentro de los empleos que se definen como formales (Galvis, 2012).

Para el caso colombiano, se considera como trabajador informal a aquel que cumple con al menos una de las siguientes características: 1. Empleados particulares y obreros que laboran en establecimientos, negocios o empresas que ocupen hasta cinco personas en todas sus agencias y sucursales, 2. Los trabajadores familiares sin remuneración, 3. Trabajadores sin



remuneración en empresas o negocios de otros hogares, 4. Empleados domésticos, 5. Los jornaleros o peones, 6. Trabajadores por cuenta propia que laboran en establecimiento de hasta cinco personas, y 7. Los patrones o empleadores en empresas de cinco trabajadores o menos (DANE, 2009).

#### **4. ESTADO DE LA CUESTIÓN**

Son pocos los estudios que integran el campo de las economías populares y de las dinámicas del desarrollo local en lo urbano como objetos de investigación. Si bien existen estudios que abordan las diferentes dinámicas que configuran el desarrollo económico local, estas no se integran entre sí y no abordan a las economías populares como parte de estas dinámicas.

A partir de las dos últimas décadas del siglo XX, el término economía popular ha sido utilizado de manera general para referirse a las actividades desarrolladas por quienes han sido excluidos o nunca consiguieron ingresar al mundo del trabajo asalariado, así como por aquellos trabajadores que, debido a los bajos salarios, buscan complementar su ingreso con el trabajo por cuenta propia (Sarria, 2003).

Otro punto de vista sobre la economía popular es la utilización de nada más que la propia fuerza de trabajo como mecanismo individual, familiar o asociativo para enfrentarse al desempleo estructural, a la imposibilidad de encontrar ocupación en el mercado formal o a los demás procesos de exclusión social. Tal y como lo referencia Sarria (2003), “con el desempleo y el aumento de la pobreza, observamos en los grandes centros urbanos una gran cantidad de niños, jóvenes y adultos que se encuentran frente al desafío de inventar cualquier actividad para sobrevivir: hacer malabarismo en los semáforos, transformarse en hombre-estatua, recoger latas de cerveza y gaseosas, vender ropa interior o comidas elaboradas en sus propias casas, etc”.

Teniendo en cuenta que en el contexto latinoamericano se evidencian con mayor magnitud estas características de desempleo, pobreza y exclusión social, el campo de las economías populares es mucho más amplio. En tal sentido, con motivo del II Encuentro de Movimientos y Partidos Políticos del Foro de Sao Paulo, llevado a cabo en México en el año 1991, se

hicieron explícitas algunos lineamientos estratégicos en torno a la economía popular como planteamiento alternativo en la política y la economía. En este sentido, y para establecer un marco de referencia, Coraggio (1994) plantea que la economía popular puede constituirse como desarrollo a partir de la matriz socioeconómica popular, para ser dinámica, debe incluir elementos social, organizativa y tecnológicamente heterogéneos pero complementarios.

Como se mencionó anteriormente, a pesar de que las características propias de las economías populares se evidencian en mayor medida para Latinoamérica y, particularmente, para Colombia, es un campo que ha sido poco estudiado en los contextos locales, que es donde en la práctica se configuran sus características. De igual forma, la legislación y las acciones en materia de política pública no contemplan en específico las economías populares como sujetos, sino que se concentran en el trabajo informal y la formalización empresarial.

En cuanto al trabajo informal, el Decreto 567 de 2014, tiene por objeto estructurar la Red Nacional de Formalización Laboral “para garantizar el trabajo decente, la cobertura en seguridad social para todos y el desarrollo de políticas activas de empleo, mediante la aplicación de herramientas del Servicio Público de Empleo”. Esta red tiene como propósitos brindar orientación a trabajadores sobre buenas prácticas en materia de empleo decente, acompañar proyectos de formalización laboral, desarrollar campañas y acciones de difusión para promover la formalidad laboral y propender por la ampliación de la cobertura del Sistema de Protección Social.

Por otra parte, la ley 1988 del 2 de agosto de 2019, establece los lineamientos para la formulación, implementación y evaluación de una política pública de los vendedores informales. Esta política pública contempla 3 ejes de acción: reducir la informalidad laboral en la población dedicada a las ventas informales en espacio público, disminuir la conflictividad por el uso y la convivencia en el espacio público, y aumentar el impacto de programas dirigidos a los vendedores informales.

Por otra parte, a partir del Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES) 3956 de enero de 2019, se dictan los lineamientos para la formulación de la Política de

Formalización Empresarial en Colombia, la cual tiene por objetivo general promover mayores niveles de formalidad empresarial en la economía a través de una mejor información para la toma de decisiones de política pública y acciones que relacionen beneficio-costos de la formalidad de las empresas.

En el contexto local de Ibagué, a partir del Decreto 280 de 2008 se prohibieron las ventas en el espacio público y se regularon transitoriamente las existentes. Mediante este acto administrativo se adoptó el Registro Único de Vendedores Informales (RUVI), mecanismos de reubicación que cumplen con el principio de confianza legítima y la prohibición de instalación de nuevas casetas en el espacio público. Adicionalmente, el municipio ha adelantado procesos de caracterización de la población vendedora informal. Cabe mencionar que actualmente, la administración municipal, viene adelantando la formulación de una política pública para los vendedores informales de la ciudad con el propósito de garantizar a esta población el mínimo vital, los derechos a la dignidad humana, al trabajo y a la convivencia.

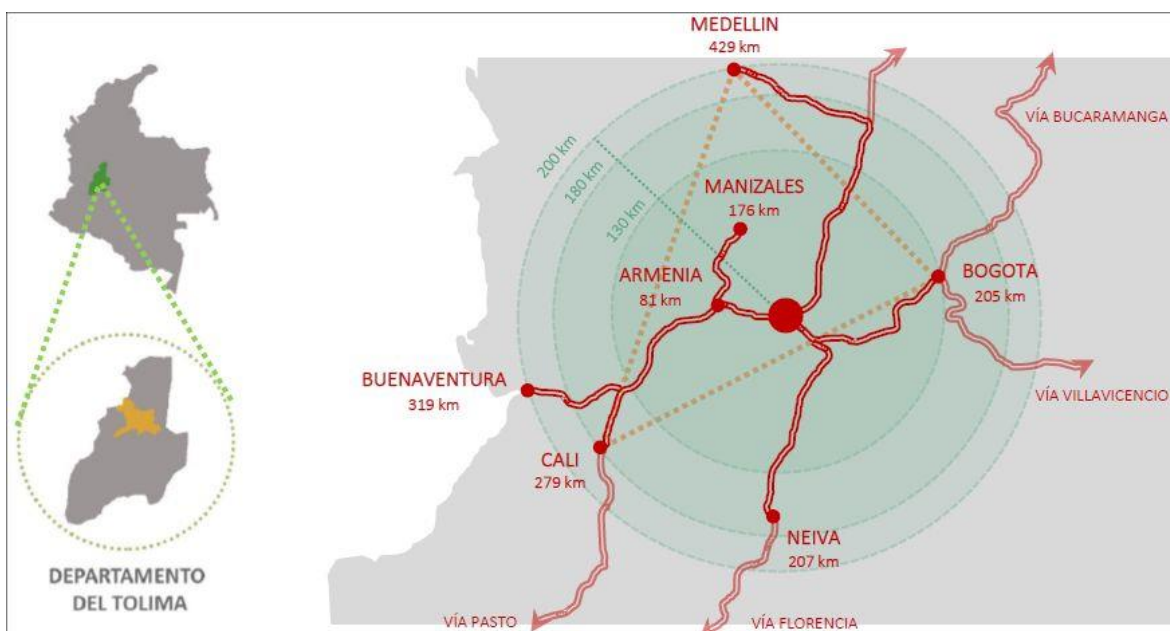
## **5. EL ESTUDIO DE CASO: IBAGUÉ, COLOMBIA**

Con el fin de dar alcance a los objetivos de la investigación e identificar los alcances que las economías populares, informales y micronegocios pueden tener como herramientas para el desarrollo local, esta investigación toma como estudio de caso a la ciudad de Ibagué, Colombia. En ese sentido, y para la obtención de los resultados, las metodologías fueron aplicadas en diferentes dimensiones, de acuerdo a los propósitos planteados.

### **5.1. Aspectos territoriales y poblacionales**

Ibagué es la capital del departamento del Tolima y está ubicada en la región Andina de Colombia, sobre la Cordillera Central de los Andes. Como se aprecia en la Figura 1, se localiza en un punto central de Colombia, permitiendo una conexión menor a 200 kilómetros con ciudades con gran relevancia en el contexto nacional, permitiéndole contar con una ubicación estratégica para la interacción económica, social, política y cultural.

**Figura 1. Localización de Ibagué en el contexto nacional.**



Fuente: Plan de acción – Ibagué, territorio conector, colectivo y competitivo. Findeter/BID, 2017

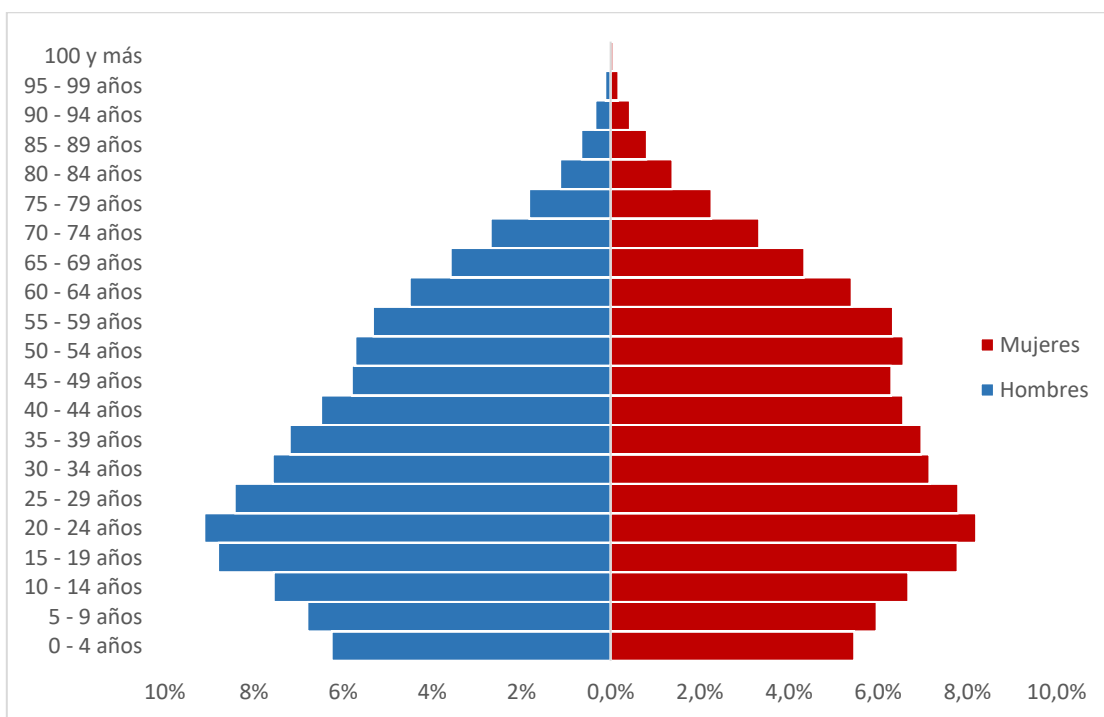
En su entorno inmediato, se encuentran las ciudades del Eje Cafetero, siendo Armenia la ciudad más próxima a 81 km de distancia. Hacia el oriente, a 205 km, se conecta con Bogotá, que, a su vez, enlaza con Tunja y Bucaramanga hacia el norte y Villavicencio hacia el oriente del país. Neiva se encuentra a 207 km, mientras que Cali a 279 km, permitiéndole establecer conexión con el sur del territorio (Findeter/BID, 2017).

La superficie total del territorio de Ibagué es de 1439 km<sup>2</sup>, de los cuales el 3.1% representa suelo urbano, es decir 44.7 km<sup>2</sup>, y 1394 km<sup>2</sup> es suelo rural, correspondiente al 96.9% del total del territorio. De acuerdo a las proyecciones de población del DANE, para el año 2020, la población total de Ibagué es de 541.101 habitantes, de los cuales 501.991 residen en el sector urbano, es decir el 92,7% del total de la población; mientras que 39.110 personas residen en el sector rural, es decir el 7,3% de la población total. Lo anterior evidencia una relación inversa entre la población según área geográfica y la extensión territorial. Es decir, que cerca del 93% de la población de Ibagué reside en el 3% del suelo total, mientras que el 7% restante está distribuida en el 97% del territorio de Ibagué.

En cuanto a la distribución de la población de Ibagué según sexo, de acuerdo a las proyecciones de población del Censo Nacional de Población 2018 elaborado por el DANE, para el año 2020 las eran 282.826 mujeres, representando el 52.3% de la población total; por su parte, se registraron 258.275 hombres que representan el 47.8% del total de habitantes de Ibagué.

Respecto al análisis de la pirámide poblacional de Ibagué muestra que la mayor parte de la población de Ibagué la conforman personas entre los 15 y los 29 años, quienes contribuyen con el 25% del total de personas. La distribución de la población según grupos etarios y sexo para el año 2020 se puede apreciar en la Figura 2.

**Figura 2. Pirámide poblacional según sexo y rango de edad. Ibagué, 2020**



Fuente: elaboración propia a partir de las proyecciones de población para 2020 del Censo Nacional de Población y Vivienda del DANE 2018.

La Constitución Política de 1991 definió la organización territorial en Colombia y sus diferentes niveles administrativos. Los departamentos son las unidades territoriales de primer nivel en Colombia y los municipios corresponden al segundo nivel de división

administrativa. El tercer nivel administrativo corresponde a la organización de las áreas urbanas y las áreas rurales. Con el nombre de Comuna se denomina a una unidad administrativa de la zona urbana de una ciudad y que agrupa a varios barrios o sectores determinados; por su parte, para la zona rural de un municipio se divide en Corregimientos, que incluyen un núcleo de población (centro poblado) alejado o no aglomerado de la cabecera municipal, conocidas como veredas. En ese orden de ideas, el casco urbano de Ibagué está conformado por 13 comunas, que agrupan un total de 445 barrios, y por 17 corregimientos en los que se distribuyen 144 veredas de la zona rural.

## **5.2. Pobreza y desigualdad**

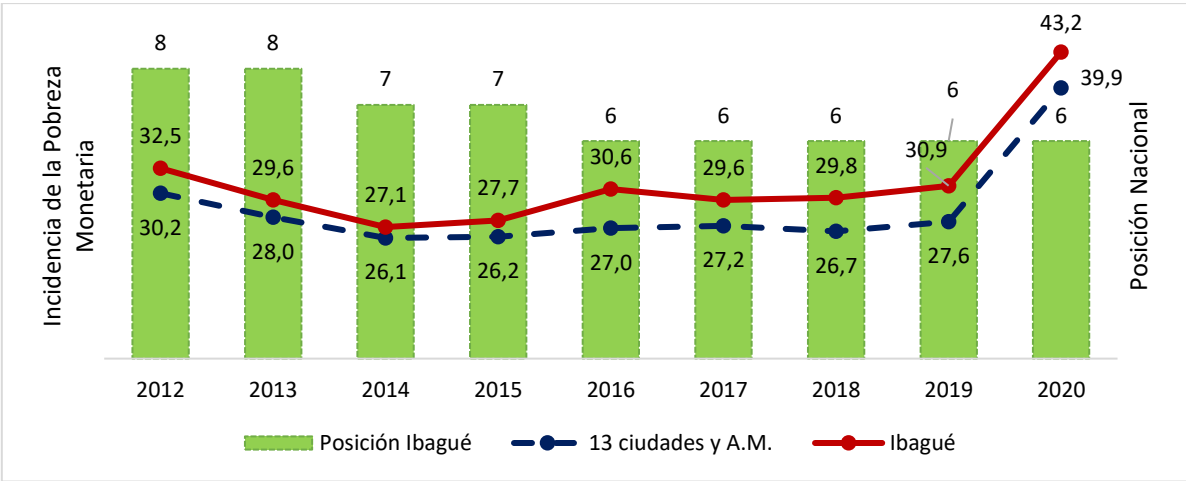
La pobreza como concepto ha sido utilizado en diferentes contextos de las ciencias sociales y carece de una definición única. Tanto es así que, como lo propone Spicker (2009), “en ciencias sociales la pobreza es entendida en al menos doce sentidos específicos. Los sentidos se superponen unos sobre otros; dos o tres definiciones distintas del mismo término pueden encontrarse simultáneamente en una misma posición en el debate sobre la pobreza”.

Uno de los enfoques para medir la pobreza más frecuentemente utilizado es el de los ingresos, el cual asocia la pobreza a la falta de recursos. De acuerdo a Gasparini, Cicowiez y Sosa (2013), “en su acepción más extendida, pobreza es el estado en que se encuentran aquellas personas cuyo nivel de vida no supera un umbral, usualmente conocido como línea de pobreza”. En ese sentido, la Incidencia de la Pobreza Monetaria se entiende como la masa de la población, ubicada por debajo del umbral de pobreza, está representada gráficamente por la cola inferior de la función de densidad del ingreso (Ariza, 2020).

La Figura 3 muestra el comportamiento de la pobreza monetaria durante el periodo 2012 – 2020 para Ibagué y las 13 ciudades principales. Como se logra apreciar, en el año 2020, la Incidencia de Pobreza Monetaria de Ibagué alcanzó el 43,2 %, siendo el registro más alto durante el periodo de tiempo analizado y su relación causal podrían asociarse a los impactos socioeconómicos que dejó la atención a la pandemia de la Covid-19 sobre la población.

Por otro lado, durante 2012 y 2019, si bien la pobreza disminuyó, la incidencia fue mayor que la del promedio de las 13 principales ciudades de Colombia, muestra un comportamiento creciente a partir de 2018 y sube posiciones en el ranking de las ciudades más pobres de Colombia. Mientras en 2012 Ibagué era la octava ciudad con mayor pobreza monetaria, en 2020 se ubicó como la sexta ciudad con mayor pobreza monetaria en Colombia.

**Figura 3: Incidencia de la Pobreza Monetaria en Ibagué y en las 13 principales ciudades de Colombia. 2012-2020**

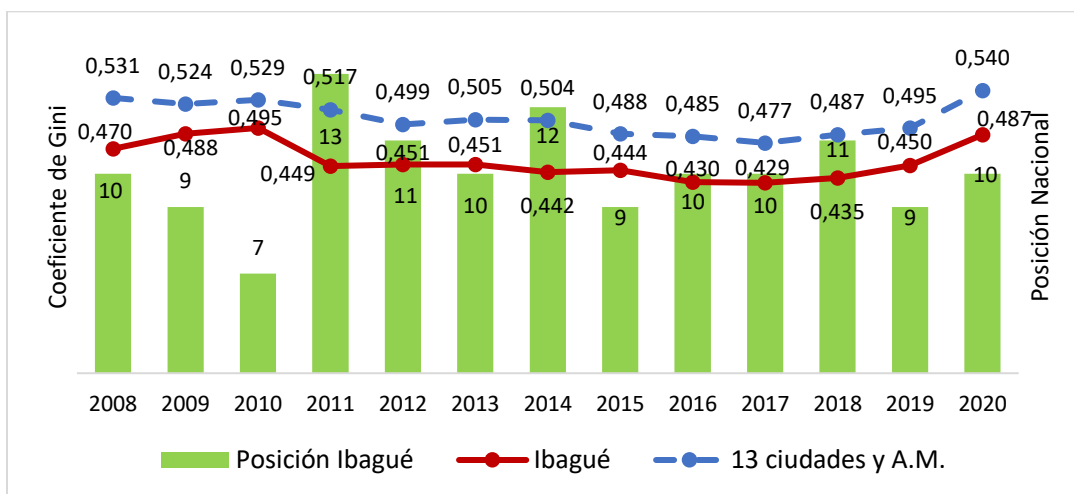


Fuente: elaboración propia a partir de datos de DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares

Otro de los enfoques para el análisis de la pobreza monetaria es a través de las desigualdades. Justamente, el coeficiente de Gini es una de las formas de medición de la desigualdad en el ingreso más utilizadas; oscila entre 0, cuando todos tienen el mismo ingreso, y 1, cuando una persona tiene todo el ingreso (Spicker, 2009).

En el contexto nacional, en 2020 Ibagué fue la décima ciudad con mayor desigualdad monetaria y, además, su índice de desigualdad es menor que el promedio de ciudades en Colombia. Las ciudades que registraron mayor coeficiente de Gini en 2020 fueron Bogotá (0.559), Cali (0.523) y Cúcuta (0.522).

**Figura 4. Coeficiente de Gini y Posición de Ibagué a nivel nacional. Ibagué y 13 ciudades. 2008 -2020**



Fuente: elaboración propia a partir de datos de DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares

En materia de desigualdad y de pobreza monetaria, estos resultados muestran dos aspectos de interesante análisis. Por un lado, Ibagué no tiene una alta desigualdad monetaria o concentración del ingreso con respecto a otras ciudades de Colombia. Por otro lado, muestra la tendencia creciente de la pobreza monetaria o, en otras palabras, cada vez son más los hogares que no cuentan con los ingresos para satisfacer sus necesidades básicas. Este último aspecto evidencia la reducción en la capacidad de consumo de los hogares de Ibagué, y abre la oportunidad para analizar los impactos de esta reducción sobre las dinámicas en la economía y en el comercio local.

Otro de los enfoques de análisis de la pobreza que vale la pena considerar, es referente a las clases sociales que conforman la población. Hay dos corrientes principales de las concepciones teóricas sobre la estructura de clases sociales: las que adoptan un enfoque gradacional y las que siguen uno relacional. El primer enfoque considera que la distinción entre clases sociales se lleva a cabo de acuerdo con el grado en que poseen un atributo adoptado como criterio de distinción (poder, prestigio, capacidad económica), mientras que en el enfoque relacional las posiciones clase se definen, en contraste, por la ubicación de los



individuos o las familias en campos destacados de las relaciones que mantienen entre ellos (Bautista, 2017).

En el caso colombiano, la clasificación de clases sociales realizada por el DANE tiene en cuenta como criterio los ingresos monetarios de las personas. La Figura 5 muestra el porcentaje de población según clase social para las 23 principales ciudades y áreas metropolitanas de Colombia. Hasta el año 2019, Ibagué registró una disminución del porcentaje de población pobre y vulnerable y un robustecimiento de la clase media y alta. Este comportamiento contrasta con el del año 2020, en el que se incrementó de forma drástica la población pobre y vulnerable; cambio asociado a los impactos de la atención a la pandemia de la Covid-19. Mientras que, en el año 2019, el 57.1% de la población de Ibagué era clase pobre y vulnerable, en 2020 este porcentaje aumentó al 68.5%. Esto se traduce en que casi 7 de 10 personas de Ibagué, son pobres o vulnerables.

**Figura 5. Porcentaje de población según clases sociales 2012, 2019 y 2020. 24 principales ciudades y áreas metropolitanas**

Ciudades y Áreas Metropolitanas	2012				2019				2020			
	Pobres	Vulnerables	Clase Media	Clase Alta	Pobres	Vulnerables	Clase Media	Clase Alta	Pobres	Vulnerables	Clase Media	Clase Alta
Quibdó	66,8	14,3	17,6	1,3	60,9	15,3	22,1	1,7	66,1	14,1	18,7	1,1
Riohacha	44,3	32,2	22,3	1,1	49,3	29,3	20,5	0,9	57,1	26,4	15,9	0,5
Santa Marta	42,8	29,6	26,4	1,2	44,0	30,0	24,8	1,2	55,1	24,5	19,6	0,9
Cúcuta A.M.	35,5	36,0	27,6	0,8	45,5	33,8	20,0	0,7	53,5	27,9	17,8	0,8
Valledupar	38,8	30,8	29,0	1,4	40,8	33,1	25,3	0,8	53,3	27,1	18,8	0,7
Popayán	51,7	18,7	28,2	1,5	44,9	18,9	34,6	1,6	50,9	16,8	31,0	1,3
Florencia	49,9	23,2	25,3	1,5	43,9	26,3	28,3	1,5	50,5	23,5	25,1	0,9
Sincedejo	38,2	38,4	22,2	1,2	36,5	38,0	24,3	1,2	49,8	29,0	20,1	1,1
Neiva	37,0	20,2	39,7	3,1	33,8	24,9	39,3	2,0	48,0	20,8	30,0	1,1
Cartagena	40,9	28,3	29,3	1,5	34,3	33,1	30,8	1,7	47,8	26,1	24,9	1,1
Montería	41,7	30,7	26,1	1,5	35,7	35,4	27,5	1,5	46,8	32,2	20,0	1,0
Bucaramanga A.M.	23,4	19,8	53,6	3,2	31,4	20,8	45,8	2,1	46,1	17,0	34,9	2,0
Pasto	50,9	20,8	26,8	1,5	36,5	25,6	35,7	2,2	45,7	21,5	30,8	1,9
Armenia	44,5	22,0	31,3	2,2	34,2	26,8	36,9	2,0	45,3	21,9	31,1	1,6
Tunja	34,5	18,8	43,7	3,0	32,9	19,3	44,8	2,9	45,0	15,8	36,7	2,5
<b>Ibagué</b>	<b>32,5</b>	<b>27,8</b>	<b>37,8</b>	<b>1,8</b>	<b>30,9</b>	<b>27,1</b>	<b>40,2</b>	<b>1,8</b>	<b>43,2</b>	<b>25,3</b>	<b>30,3</b>	<b>1,3</b>
Villavicencio	33,2	26,2	38,5	2,1	30,3	26,9	40,4	2,4	43,1	26,0	29,6	1,3
Centros poblados y rural disperso	56,4	36,7	6,7	0,2	47,5	44,0	8,4	0,2	42,9	48,0	8,8	0,3
<b>Total nacional</b>	<b>40,8</b>	<b>29,4</b>	<b>27,8</b>	<b>2,0</b>	<b>35,7</b>	<b>32,0</b>	<b>30,1</b>	<b>2,2</b>	<b>42,5</b>	<b>30,4</b>	<b>25,4</b>	<b>1,7</b>
Cabeceras	36,0	27,1	34,3	2,5	32,3	28,6	36,4	2,8	42,4	25,3	30,1	2,2
Barranquilla A.M.	34,8	36,7	27,0	1,5	25,6	38,6	33,8	2,1	41,2	32,5	24,9	1,4
Pereira A.M.	33,9	27,8	36,5	1,8	28,7	29,3	40,7	1,4	40,6	25,3	32,8	1,3
Bogotá	26,9	18,3	49,6	5,2	27,2	17,6	49,3	5,9	40,1	15,7	39,6	4,6
Cali A.M.	30,5	31,1	35,5	2,9	21,9	29,7	45,7	2,7	36,3	26,2	35,2	2,3
Medellín A.M.	28,7	23,0	44,3	4,1	24,4	22,2	49,0	4,4	32,9	20,5	43,0	3,6
Manizales A.M.	26,7	28,5	42,4	2,4	20,6	27,2	49,5	2,7	32,4	24,4	40,8	2,3

Fuente: elaboración propia a partir de datos de DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares

Otro hecho importante que arroja esta información es que el aumento de la clase pobre y vulnerable se ha presentado a costa de la disminución en la proporción de población

perteneciente a la clase media. Diversos autores resaltan la importancia que tiene el fortalecimiento de la clase media en los territorios como mecanismo para el desarrollo local. La clase media como fuente de emprendimiento, como fuente de poder de consumo y como segmento de la estabilización social (Bárcena y Serra, 2010), son algunos de los roles que inciden sobre el desarrollo local.

En ese orden de ideas, y como lo plantean Bárcena y Serra (2010), “una regularidad empírica del proceso de desarrollo económico es la expansión de la clase media: a medida que el nivel de ingresos por persona aumenta y los países se desarrollan y se modernizan, la importancia relativa de la clase media aumenta, En esta perspectiva podemos esperar una correlación positiva entre el nivel ingreso per cápita de un país y el tamaño relativo de su clase media. El crecimiento económico (que incrementa el ingreso per capita) permite abandonar la pobreza e ingresar en la clase media y empezar a desempeñar los roles antes mencionados.

Así pues, para el caso de Ibagué, la tendencia creciente de la pobreza monetaria y la reducción de la clase media, son factores que impactan directamente sobre el desarrollo económico local en Ibagué, y que se han acrecentado por los factores asociados al manejo de la pandemia. En términos de los impactos, con el aumento de la pobreza, se limita la capacidad de consumo y, a su vez, de dinamizar la economía local y su tejido empresarial.

### **5.3. Mercado laboral local, juventud y género**

Como lo plantea Muñoz (2009), “el trabajo es mucho más que una fuente regular de ingresos; confiere status social, construye espacios de influencia, marca los ritmos de vida, define las relaciones interpersonales, ofrece la posibilidad de integrarse en la vida social, tener aspiraciones y le otorga un sentido, especialmente, a la vida personal y familiar”.

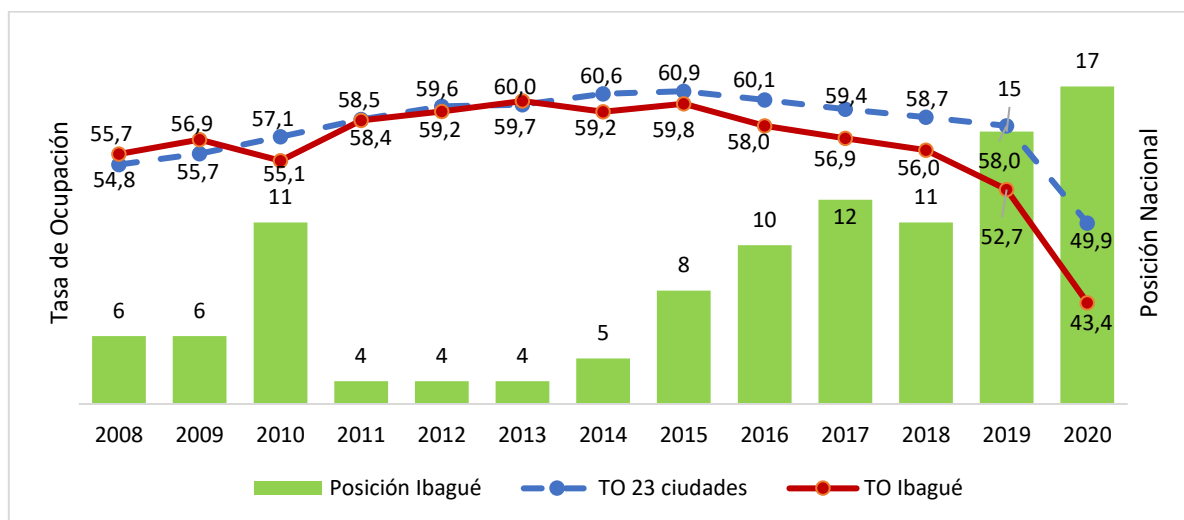
Para este proyecto de investigación, se considera al trabajo como elemento clave en el desarrollo local, y es un aspecto que reviste de especial importancia para Ibagué y que ha marcado sus características socioeconómicas urbanas recientes. La comprensión del mercado del trabajo tiene diferentes connotaciones y enfoques teóricos y prácticos, por lo cual, este

análisis integra aspectos relacionados con la ocupación, el desempleo y la informalidad, y desde la perspectiva de género y el empleo juvenil.

### 5.3.1. Ocupación

El comportamiento de la tasa de ocupación de Ibagué, que se aprecia en la Figura 6, muestra una tendencia decreciente a partir de 2015, al pasar de 59.8% a un 43.4% en 2020. Si bien esta tendencia ha sido similar en todo el país, la magnitud de la Tasa de Ocupación en Ibagué es menor que el promedio de las 23 principales ciudades. Además, se evidencia un empeoramiento progresivo de la posición de Ibagué en el ranking nacional de ocupación, al pasar de ubicarse en la posición 4 de las ciudades con mayor tasa de ocupación en 2013 a ubicarse en la posición 17 en 2020.

**Figura 6. Tasa de ocupación y posición de Ibagué a nivel nacional. Promedio anual por trimestre móvil enero – diciembre. Ibagué y 23 principales ciudades. 2008 - 2020**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares – DANE

Por otra parte, el análisis de la ocupación según la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU) que se presenta en la Figura 7, se aprecia que la mayoría de ocupados de Ibagué se desempeñan en actividades del sector Comercio (24%), de Administración Pública y defensa, educación y atención de la salud (15.9%), Industrias Manufactureras (12.1%), Actividades Artísticas y del Entretenimiento (8,9%) y Construcción (8,7%).

La ocupación por ramas de actividad durante el periodo 2015 – 2020 en Ibagué, muestra las siguientes características:

- Incremento de la participación porcentual sobre la ocupación total de actividades asociadas a la administración pública, la construcción, las actividades profesionales, y las actividades de transporte,
- Disminución de la participación en la ocupación total de actividades asociadas a las industrias manufactureras, actividades artísticas y de entretenimiento, y de hotelería y restaurantes,
- La contribución del sector Comercio a la ocupación total se mantuvo constante

**Figura 7. Contribución porcentual a la ocupación, según ramas de actividad CIU 4  
A.C. Ibagué, 2015 - 2020**

<b>Ramas de actividad económica</b>	<b>2015</b>	<b>2016</b>	<b>2017</b>	<b>2018</b>	<b>2019</b>	<b>2020</b>
Comercio	24,2%	24,7%	24,0%	23,7%	23,8%	24,0%
Administración pública, educación y salud	14,2%	13,5%	15,1%	15,1%	15,5%	15,9%
Industrias manufactureras	12,5%	13,3%	13,0%	12,6%	11,7%	12,1%
Act. Artísticas, Entretenimiento	10,0%	9,0%	8,9%	9,7%	10,0%	8,9%
Construcción	8,0%	8,4%	8,5%	7,9%	8,3%	8,7%
Hoteles y restaurantes	9,3%	9,5%	9,0%	8,1%	9,2%	7,5%
Actividades profesionales	6,8%	7,0%	7,1%	8,0%	6,7%	7,4%
Transporte y almacenamiento	6,9%	6,7%	6,5%	6,5%	6,6%	7,1%
Otras	8,1%	7,9%	8,1%	8,3%	8,2%	8,3%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares del DANE

Si bien es importante la generación de empleo desde la administración pública, se debe considerar la magnitud del mismo y el creciente protagonismo del estado. Por un lado, el hecho de que este tipo de empleo sea creciente puede traducirse en una alta dependencia del mercado laboral de Ibagué hacia el sector público, cambiando su rol y funciones en términos de regularización, dinamización y creación de condiciones necesarias para la promoción del

empleo y atracción de inversión. Además, la alta dependencia hacia el empleo público genera riesgos en términos de la politización del mercado laboral de acuerdo a los intereses de turno y de estancamiento de la economía puesto que este tipo de empleo se caracteriza por ser de alta rotación y baja generación de valor agregado.

Otro hecho que llama la atención de la estructura del mercado laboral de Ibagué, es la importancia del rol que juega el sector terciario en la ocupación. De acuerdo a Weller (2001), “el sector terciario abarca las principales actividades que facilitan la autogeneración de empleo para segmentos de la población que son excluidos de las dinámicas productivas, debido a las barreras de entrada relativamente bajas (sobre todo, en el comercio y los servicios personales). Este fenómeno se presenta tanto para personas que no satisfacen la demanda laboral respecto a sus calificaciones, como para nuevos entrantes al mercado de trabajo y para personas que perdieron su empleo.

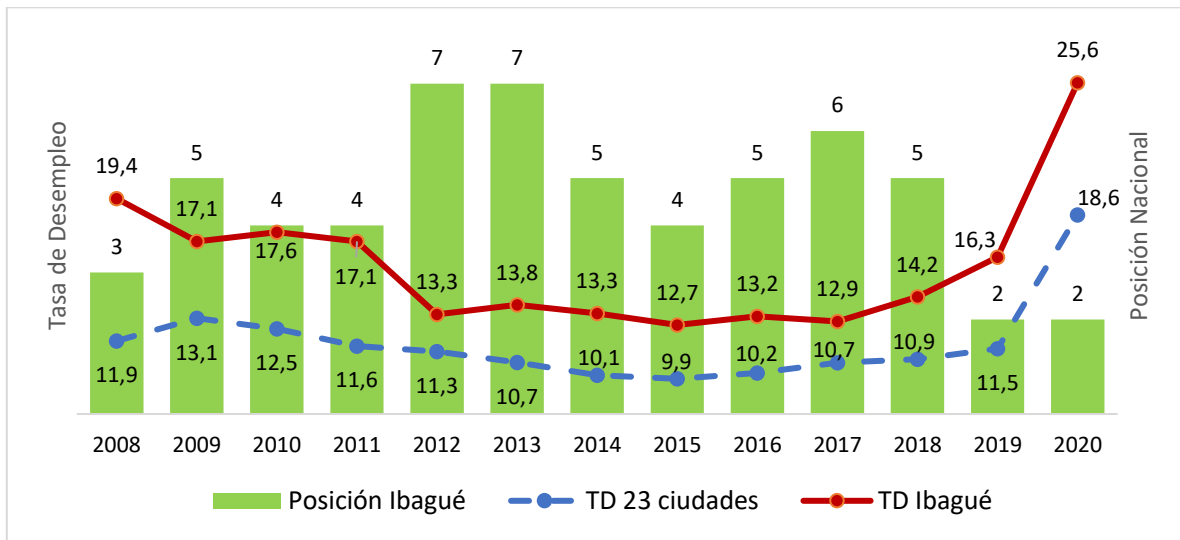
Otra característica relacionada con la expansión del empleo en el sector terciario, y en el que coinciden diferentes autores, es que refleja una terciarización espuria, dominada por el empleo de baja productividad y bajas remuneraciones (Weller, 2001), además de la elevada heterogeneidad de las actividades generadoras de empleo en el sector terciario.

### **5.3.2. Desempleo**

En la historia reciente, Ibagué se ha ubicado como una de las ciudades con mayor nivel de desempleo en Colombia. Su tasa de desempleo es mayor que el promedio de las 23 principales ciudades y presenta una tendencia creciente desde 2015. En 2020 alcanzó su mayor nivel que se asocia a los impactos de la pandemia de la Covid-19.

La siguiente figura muestra el comportamiento de la tasa de desempleo de Ibagué y del promedio de las 23 principales ciudades durante el periodo 2008 – 2020.

**Figura 7. Tasa de Desempleo de Ibagué y 23 ciudades, y posición de Ibagué a nivel nacional. Promedio anual por trimestre móvil enero – diciembre. 2008 - 2020**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares del DANE

De acuerdo a López (2008), el mayor desempleo se origina principalmente en factores de demanda. El elevado y persistente desempleo que ha exhibido Ibagué ha sido una manifestación sistémica de la baja calidad del empleo (la alta informalidad), los bajos ingresos laborales y la pobreza de la ciudad y no admite soluciones particulares por grupos poblacionales.

### 5.3.3. Empleo y desempleo en la juventud

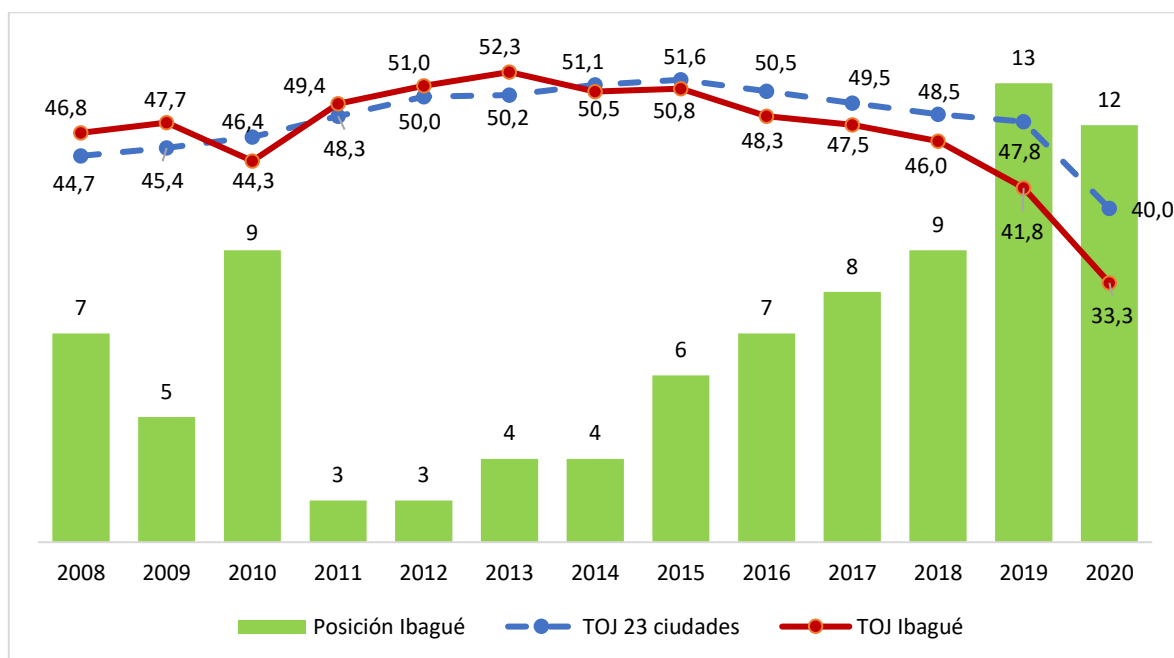
La comprensión del mercado laboral implica también analizar su situación de acuerdo a determinadas características demográficas, como lo es la juventud. Se deben considerar las características de la inserción laboral de los jóvenes, los actores que intervienen y sus transformaciones, que son respuesta de las dinámicas del mercado de trabajo en los distintos niveles: Ibagué, Colombia y Latinoamérica. Por ello, y como lo plantea Weller (2006), una definición de la juventud a partir solamente de la edad biológica es muy limitada.

En Colombia, según la Ley 1622 de 2013, la población joven la conforman aquellas personas entre los 14 y los 28 años de edad. Para el DANE, la Tasa de Ocupación Juvenil se define

como la relación porcentual entre el número de jóvenes ocupados y en número de jóvenes que integran la población en edad de trabajar.

Según la Tasa de Ocupación Juvenil calculada por el DANE, desde 2014 se presenta una caída en la ocupación de los jóvenes de Ibagué, pasando de 52.3% en 2013, a 33.3% en 2020. Este fenómeno se acompaña de un empeoramiento de situación en el contexto nacional, pasando de ser la tercera ciudad con mayor tasa de ocupación juvenil a ocupar el puesto 13 y 12 en 2019 y 2020, respectivamente. Así mismo, la tasa de ocupación juvenil de Ibagué ha sido inferior al promedio de las 23 principales ciudades.

**Figura 8. Tasa de ocupación juvenil en Ibagué, 23 ciudades y posición nacional. Promedio anual por trimestre móvil enero – diciembre. 2008 - 2020**

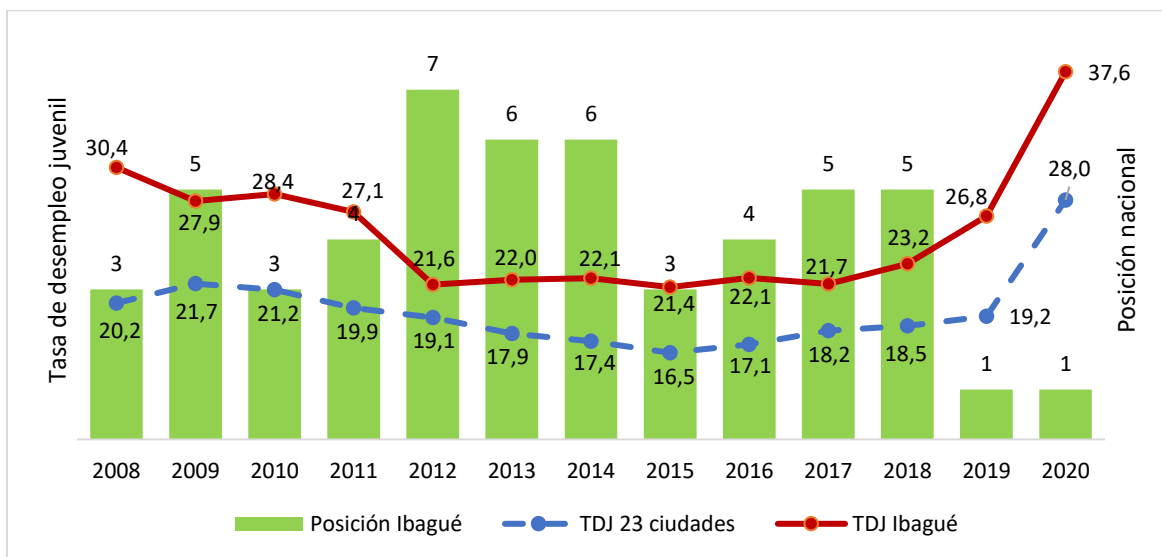


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares del DANE

El comportamiento de la ocupación juvenil en Ibagué es consistente con las dinámicas del mercado laboral total. Es decir: una tasa de ocupación juvenil con tendencia decreciente, menor que en el promedio de las 23 principales ciudades y cada vez más lejos de estar dentro de las ciudades con mayor ocupación juvenil.

El análisis del mercado laboral en la juventud, además de la ocupación juvenil, debe incorporar el análisis de la tasa de desempleo en los jóvenes. Como lo muestra la siguiente figura, tanto en 2019 como en 2020, Ibagué fue la ciudad con mayor tasa de desempleo juvenil en Colombia, registrando un 26.8 % y un 37.6 %, respectivamente.

**Figura 9. Tasa de desempleo en la juventud de Ibagué, 23 ciudades y posición nacional. Promedio anual por trimestre móvil enero – diciembre. 2008 - 2020**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares del DANE

Como era de esperarse, el comportamiento de la tasa de desempleo juvenil es inverso al de la tasa de ocupación, es decir: tendencia creciente de la desocupación en los jóvenes, tasa de desocupación mayor que en el promedio de las 23 principales ciudades y se sitúa como la ciudad de Colombia con mayor desempleo en la juventud.

Son diversos los factores que intervienen en las dinámicas del mercado laboral en la juventud. Unos de carácter coyuntural, pero, en su mayoría, tienen sus orígenes en aspectos de tipo estructural. La tendencia depresiva de la economía, la desconexión entre la educación y las necesidades del mercado laboral, la prelación de actividades económicas con baja intensidad de mano de obra, la incorporación de innovaciones tecnológicas, entre otros, son algunos de los factores que influyen en el crecimiento del desempleo en la juventud en Ibagué.



A nivel regional, como lo plantea Weller (2006), el elevado desempleo juvenil se explica, sobre todo, por la concentración en ese grupo etario de las personas que buscan trabajo por primera vez, por los problemas de estos nuevos entrantes al mercado laboral de encontrar un primer empleo y por la elevada rotación de los jóvenes entre el empleo y el desempleo.

Por ello, se hace pertinente el desarrollo de estudios específicos que profundicen el análisis del empleo juvenil considerando variables como la pertinencia educativa tanto a nivel básico como nivel superior, las ramas de actividad económica, las políticas públicas para la juventud, las características socioeconómicas en la juventud de Ibagué y el tejido empresarial asociado a los jóvenes, entre otras variables.

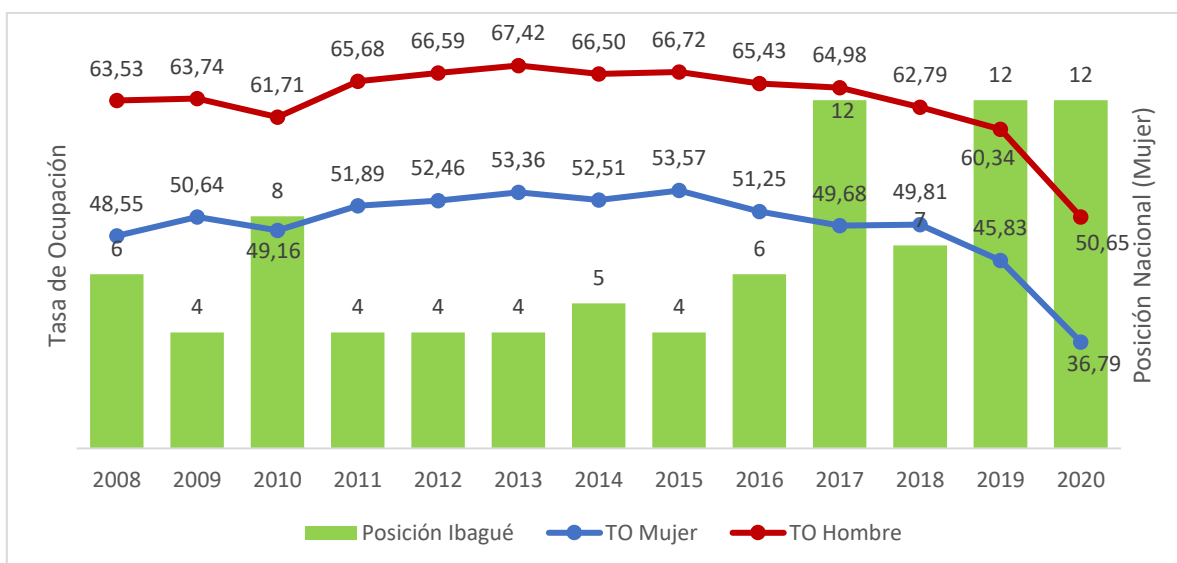
El problema del desempleo juvenil va más allá de su magnitud con relación al contexto nacional. El desempleo juvenil puede tener consecuencias humanas y sociales que acentúan más la gravedad de esta característica del desempleo (Vila, 1985). Como lo plantea Weller (2006), algunas de estas son la incidencia negativa en los ingresos laborales futuros de los jóvenes, la transmisión intergeneracional de la pobreza, obstaculiza la integración social de los jóvenes, limita el crecimiento económico y contribuye a agravar los problemas de la mala distribución del ingreso, entre otras.

#### **5.3.4. Empleo y desempleo según sexo**

Históricamente, tanto a nivel global como en el contexto latinoamericano, el empleo precario, la segregación ocupacional y la concentración en determinadas ramas de actividad son características de una parte del empleo femenino (Cebraín, 2018). Así mismo, las tendencias económicas y dinámicas laborales generadas por la globalización y la actual división del trabajo tienen impactos específicos sobre la mano de obra femenina (PNUD, 2018). Tal situación se ve reflejada tanto en Colombia como en Ibagué, por lo cual, en línea con los objetivos de esta investigación, es importante abordar la situación laboral de las mujeres e identificar las brechas de género presentes.

La Figura 10 muestra el comportamiento en la Tasa de Ocupación para hombres y mujeres en Ibagué y la posición de Ibagué a nivel nacional en la ocupabilidad de la mujer. Se evidencia la brecha de género existente en la ocupación: mientras que la tasa de ocupación de hombres en 2020 fue del 50,65%, la de mujeres fue del 36,79%. De igual forma, a partir de 2016 se registra una tendencia decreciente en la ocupación de la mujer que, si bien es menor que la de los hombres, la brecha de género no cambia sustancialmente durante el periodo de tiempo analizado.

**Figura 10. Tasa de ocupación según sexo y posición nacional de Ibagué en ocupación de la mujer. Promedio anual por trimestre móvil enero – diciembre. 2008 - 2020**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares del DANE

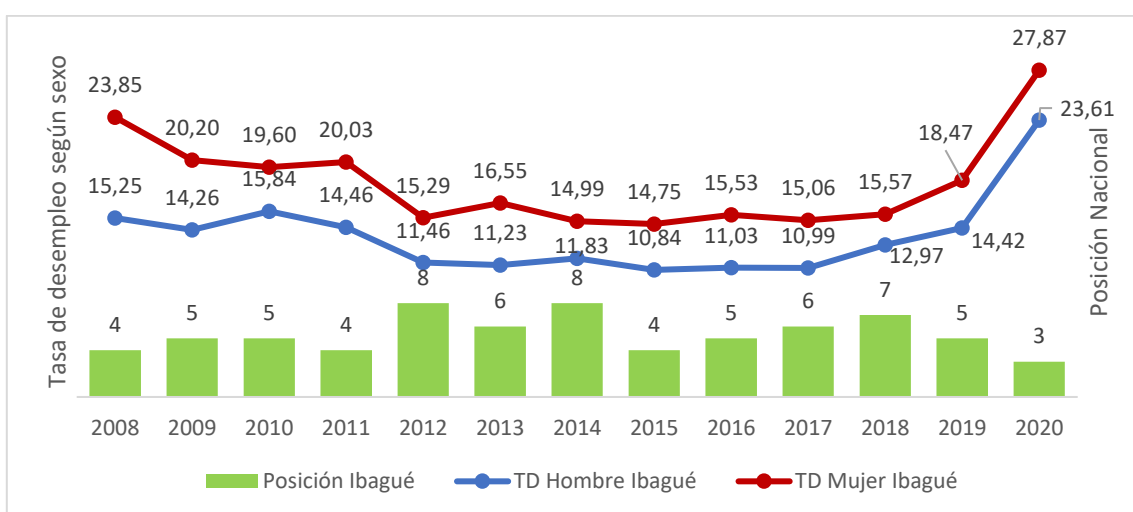
Al igual que en la tasa de ocupación, y como era de esperarse, se evidencian brechas de género en cuanto a la tasa de desempleo. En el contexto global, para entender estas brechas se han utilizado argumentos asociados con diferenciales de productividad entre hombres y mujeres, diferencias en capital humano en relación con la estructura económica de las ciudades y discriminación contra la mujer (Arango, 2015).

Las desventajas de las mujeres en el mercado laboral obedecen a la existencia de estructuras de restricción de género (PNUD, 2018). Como lo plantea Kabeer (2008), estas estructuras de

restricción al género se clasifican en dos tipos: intrínsecas e impuestas. Las primeras, basadas en reglas, costumbres, creencias y valores que derivan del orden del género y gobiernan las relaciones entre hombres y mujeres. Por su parte, las restricciones impuestas, en cuanto son el reflejo del orden de género en las instituciones y suponen la reproducción de los patrones de género en el sistema económico. Otros autores, como Lora (2016), plantean que el desempleo en las ciudades colombianas depende de tres grupos de factores: las características individuales de las mujeres, las condiciones de sus familias y las características de las ciudades. Así mismo, los factores que inciden en la probabilidad de desempleo inciden también en alargar o acortar su duración.

La Figura 11 muestra el comportamiento de las tasas de desempleo según sexo y la posición en el contexto nacional en cuanto a desempleo durante el periodo 2008 – 2020. Como se puede apreciar, Ibagué es la tercera ciudad con mayor tasa de desempleo en la mujer y, a su vez, muestra una tendencia creciente de la tasa de desempleo de la mujer desde el año 2016. La tasa de desempleo, tanto en hombres como en mujeres, registra un comportamiento creciente, sin embargo, la magnitud del mismo es mayor en las mujeres que en los hombres para todos los años analizados.

**Figura 11. Tasa de desempleo según sexo y posición nacional de Ibagué en desempleo de la mujer. Promedio anual por trimestre móvil enero – diciembre, 2008 - 2020**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares del

DANE

Si bien son diferentes las razones que pueden explicar este fenómeno, al analizar el caso de Ibagué, su lectura debe considerar que, por una parte, es una de las ciudades con mayor desempleo total del país, que es la de mayor desempleo juvenil y, además de esto, es la tercera ciudad con mayor desempleo de la mujer. En términos generales, la situación del mercado laboral de Ibagué es crítica, tiene un carácter estructural y las poblaciones con mayor vulnerabilidad, en este caso mujeres y jóvenes, son los grupos con mayor afectación.

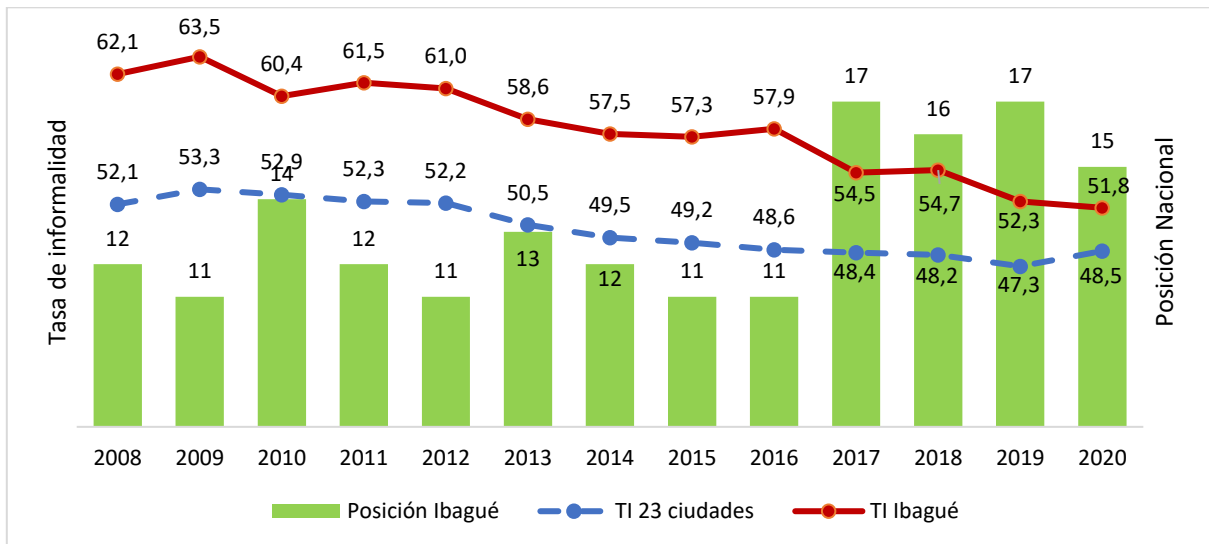
En ese orden de ideas, es conveniente ahondar en el análisis del desempleo femenino como un tema de ciudad, si bien alineado con las dinámicas nacionales, aterrizado a su contexto y características. Como lo advierte Duque (2016), si bien algunas ciudades tienen tasas de desempleo similares, estas pueden diferir cuando se analizan por separado hombres y mujeres. Las diferencias en las estructuras económicas, demográficas y culturales de las ciudades pueden implicar desajustes entre oferta y demanda de trabajo diferentes para hombres y mujeres, y en formas heterogéneas a través del país.

### **5.3.5. Informalidad laboral**

De acuerdo a los registros del DANE, para el año 2020 la Proporción de Informalidad Laboral de Ibagué fue del 51.8% y que la ubicó en la posición 15 dentro de las ciudades con mayor informalidad. Frente a estos resultados, llama la atención que, si bien registra mayor informalidad que el promedio de las 23 principales ciudades de Colombia, registra una tendencia decreciente y no se ubica dentro de las ciudades con mayor informalidad.

La Figura 12, muestra el comportamiento de la proporción de ocupados informales de Ibagué en comparación con la proporción de ocupados informales del promedio de las 23 principales ciudades de Colombia. Así mismo, muestra la evolución de Ibagué durante el periodo 2008-2020 con relación a su posición dentro de las ciudades con mayor informalidad a nivel nacional.

**Figura 12. Proporción de informalidad laboral en Ibagué y las 23 ciudades, y posición nacional. Promedio anual por trimestre móvil enero – diciembre, 2008-2020**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares del DANE

Algunas características asociadas a la informalidad laboral a nivel micro en Colombia son presentadas por Galvis (2012), y son:

1. Los informales son principalmente individuos de bajos ingresos, trabajan mayoritariamente en establecimientos de menor tamaño y viven en ciudades periféricas,
2. Las mujeres son las más afectadas por la informalidad,
3. Los trabajadores más jóvenes son los que tiene más probabilidad de ser informales,
4. Tienen menos probabilidades de ser informales los individuos en unión libre o casados, frente a los solteros,
5. Los hogares con presencia de menores de edad son más propensos a estar enganchados en trabajos informales,
6. A mayor tiempo de búsqueda de trabajo desde el anterior empleo, mayor probabilidad de que el trabajo actual sea informal,
7. Los informales son principalmente trabajadores con bajo o nulo nivel educativo,
8. En comparación con los empleados privados, hay mayor probabilidad de encontrar un trabajador informal en los empleos del gobierno, los empleados domésticos o por

cuenta propia, los patrones o empleadores, trabajadores familiares, o incluso, los peones o jornaleros,

9. Dejando como categoría de referencia el sector primario (agricultura, pesca y minería), el pertenecer a los sectores de suministro de electricidad, hotelería, servicios financieros e inmobiliarios, administración pública y otros servicios sociales, reduce las probabilidades de encontrarse en un trabajo informal. Por el contrario, el trabajar en la rama manufacturera, construcción y en la educación, aumenta las probabilidades de ser empleado informal con respecto a las probabilidades que se darían si se está empleado en el sector primario.

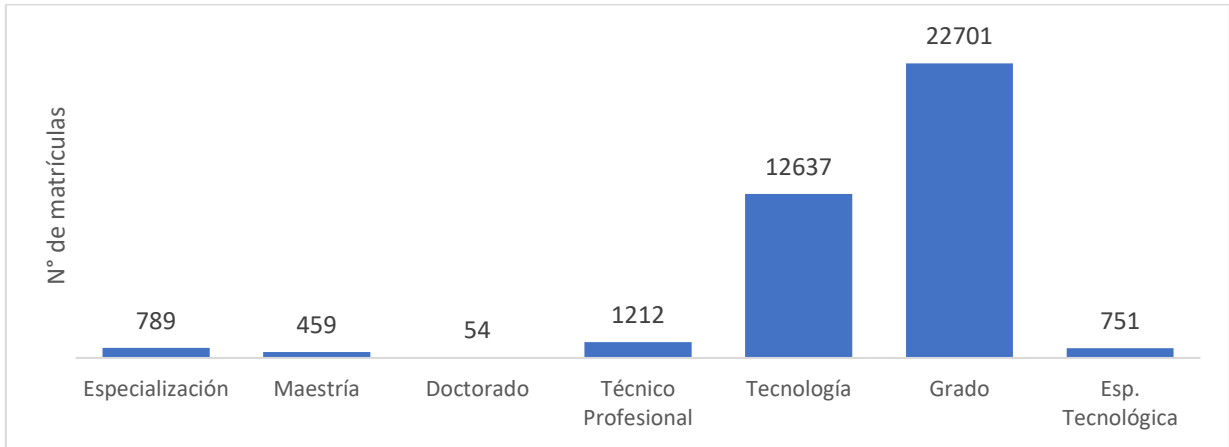
#### **5.4. Educación superior**

Es pertinente el análisis de los programas de educación superior que se ofrecen en Ibagué con el fin de identificar su relación e incidencia sobre el mercado laboral en la juventud y de comprender la estructura productiva que se está formando en la ciudad. Un elevado desempleo juvenil representa una subutilización del capital humano, lo que implica que no se aprovecha todo el potencial del crecimiento económico (Weller, 2006), por ello, es conveniente involucrar en el análisis la pertinencia educativa de los centros de educación superior, el tipo de formación y los núcleos básicos de conocimiento allí ofertados.

Para el año 2019, las universidades e instituciones de educación superior contaban con un total de 38.603 estudiantes matriculados en los diferentes niveles de formación ofrecidos en Ibagué: técnico profesional, tecnología, especialización tecnológica, grado, especialización, maestría y doctorado. El mayor número de estudiantes está concentrado en programas de grado, con un 58,8%, seguido de matrículas en programas de formación Tecnológica, con un 32.7%.

La siguiente figura, el número de estudiantes matriculados en programas de educación superior ofrecidos en Ibagué, según el nivel de formación del programa.

**Figura 13. Número de estudiantes matriculados en educación superior según nivel de formación. Ibagué, 2019.**



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Sistema de Información de Educación Superior del Ministerio de Educación Nacional

Otro factor que es importante tener en cuenta es el rol de las universidades en cuanto a la capacidad de estas para formar profesionales con las competencias y conocimientos que el mercado laboral y las tendencias de desarrollo demandan. Debido a las limitaciones estructurales en materia socioeconómica de Latinoamérica, los retos en educación superior son mayores para las universidades. Como lo plantean Camarena y Velarde (2009), persisten los retos referidos a elevar la matrícula, la eficiencia terminal y mejorar la calidad, junto con aquellos que plantean desarrollar conocimientos y competencias específicos para las necesidades del mercado, diversificar los perfiles profesionales de egreso e idear mecanismos viables que permitan la inserción laboral.

En tal sentido, para analizar la pertinencia de los programas de educación superior que se ofrecen en Ibagué, es conveniente analizar la matrícula según los Núcleos Básicos de Conocimiento (NBC). De acuerdo al Ministerio de Educación, el NBC es la división o clasificación de un área del conocimiento en sus campos, disciplinas o profesiones esenciales. Las áreas de conocimiento son las agrupaciones que se hacen de los programas académicos, teniendo en cuenta cierta afinidad en los contenidos, en los campos específicos del conocimiento, en los campos de acción de la educación superior cuyos propósitos de

formación conduzcan a la investigación o al desempeño de ocupaciones profesiones y disciplinas. En Colombia, esta clasificación comprende un total de 40 NBC.

En Ibagué, más del 70% de los programas de educación superior se concentran en 9 NBC, siendo Administración el NBC que mayor número de estudiantes registró en 2019, contribuyendo con un 24,1% de las matrículas en Ibagué; seguido del NBC de Ingenierías de Sistemas y afines, con un 9,2%, y de Educación, con un 8.7%. Vale la pena aclarar que la mayor parte de las matrículas de los programas de Ingeniería de Sistemas, Telemática y Afines corresponde a programas técnico profesionales y tecnológicos, por su parte, los programas de Administración, Educación y Derecho, corresponden a programas de Grado.

**Figura 14. Número de matriculados en programas de educación superior ofertados en Ibagué según Núcleo Básico de Conocimiento (NBC), 2019**

N°	Núcleo Básico de Conocimiento	N° matriculas	Porcentaje
1	Administración	9309	24,1%
2	Ingeniería de sistemas, telemática y afines	3567	9,2%
3	Educación	3341	8,7%
4	Derecho y afines	3059	7,9%
5	Ingeniería civil y afines	2349	6,1%
6	Contaduría pública	1566	4,1%
7	Arquitectura	1429	3,7%
8	Ingeniería mecánica y afines	1307	3,4%
9	Psicología	1245	3,2%
10	Ingeniería industrial y afines	1087	2,8%
11	Ingeniería ambiental, sanitaria y afines	908	2,4%
12	Medicina Veterinaria	890	2,3%
13	Economía	798	2,1%
14	Otros	7748	20,1%
<b>Total</b>		<b>38603</b>	<b>100%</b>

Fuente: Sistema de Información de la Educación Superior, 2019

El análisis de las matrículas en educación superior muestra una correspondencia entre los NBC y las actividades productivas que configuran la estructura económica y que contribuyen en la ocupación de la ciudad. Es decir, la mayoría de la oferta educativa se concentra en actividades del sector terciario y no en sectores primarios.



Frente a esta situación, y teniendo en cuenta las características territoriales y las condiciones socioeconómicas de Ibagué, el análisis de la matrícula en educación superior sugiere reflexiones críticas que permean otros aspectos estructurales para la ciudad tales como:

- El estudio de brechas educativas entre la oferta y la demanda de trabajo,
- La incidencia sobre el desempleo juvenil,
- La capacidad de la ciudad para dinamizar a futuro la mano de obra en formación,
- Las capacidades de transitar hacia otros sectores de la economía que contribuyan en la creación de valor agregado y de puestos de trabajo,
- Los requerimientos y disponibilidad del mercado para dinamizar los diferentes niveles de formación educativa,
- La articulación de la oferta de las instituciones de educación superior con la visión compartida de desarrollo territorial para Ibagué.

Si bien, a partir del análisis de la matrícula según NBC brinda una lectura inicial en cuanto a la pertinencia educativa, es necesario profundizar este análisis y complementarlo mediante la elaboración de estudios de las brechas entre la oferta y la demanda de trabajo.

### **5.5. Economía y dinámica empresarial**

Con fines de medición, el desarrollo económico de una nación puede definirse como el incremento sostenido de la producción total de una nación (Kuznets, 1958). Así mismo, desde el punto de vista de la teoría económica espacial, una ciudad se concibe como un conjunto de mercados interrelacionados e interdependientes, donde se localizan actividades económicas y cuyo funcionamiento depende de la actuación de diversos agentes privados y públicos (Sobrino, 2005).

A continuación, se presenta el análisis del desarrollo económico de Ibagué a partir de los comportamientos del Producto Interno Bruto y del tejido empresarial.

### 5.5.1. Producto Interno Bruto

El Producto Interno Bruto, es el valor de la producción corriente de bienes y servicios finales dentro de una zona durante un periodo de tiempo, en unidades monetarias, pero excluye que la producción de bienes servicios mediante un trabajo reproductivo y la reventa, así como de bienes intermedios (Tene, 2020).

Para Colombia, de acuerdo a la clasificación que realiza el DANE las actividades económicas que configuran el Producto Interno Bruto tienen la siguiente estructura:

Sectores	Actividades
Primarias	Agricultura, ganadería, pesca, caza y silvicultura
	Explotación de minas y canteras
Secundarias	Industrias manufactureras
	Construcción
Terciarias	Suministro de electricidad, vapor, gas y aire acondicionado
	Comercio al por mayor y al por menor, transporte, alojamiento y servicios de comida
	Información y comunicaciones
	Actividades financieras y de seguros
	Actividades inmobiliarias
	Actividades profesionales, científicas y técnicas
	Administración pública y defensa, salud y educación
Actividades artísticas de entretenimiento y recreación y otras actividades de servicios	

Como lo explica Bonet (2007), el proceso de desarrollo económico ha llevado en los últimos años a la conformación de economías dominadas por los sectores terciarios. En una primera etapa de desarrollo, los sectores agropecuarios y minero dominan la generación de valor agregado de un país. En las etapas posteriores, se inicia el desarrollo de la producción de bienes manufacturados para luego terminar con la consolidación de los servicios.

Un patrón de cambio que ha evidenciado la economía colombiana a partir de la segunda mitad del siglo XX es el crecimiento de las actividades terciarias en el PIB. Ibagué no ha sido ajena a este fenómeno y, entre 2011 y 2019, se evidencia un incremento del 3,5% en la participación de las actividades terciarias sobre el PIB total. El total del PIB de Colombia registró un aumento del 7,9% en la participación del sector terciario entre 2011 y 2019. Las ciudades que registraron mayor crecimiento en las actividades terciarias fueron Villavicencio (20.8%), Neiva (15.3%) y Yopal (17.7%)

**Figura 15. Participación porcentual por ramas de actividad económica en el PIB total por ciudades. 2011 – 2019**

Ciudad	Actividades primarias			Actividades secundarias			Actividades Terciarias		
	2011	2019	Variación	2011	2019	Variación	2011	2019	Variación
Villavicencio	23,0%	9,5%	-13,5%	20,4%	13,0%	-7,4%	56,6%	77,4%	20,8%
Yopal	58,7%	41,2%	-17,4%	7,4%	7,1%	-0,3%	33,9%	51,7%	17,7%
Neiva	24,3%	9,2%	-15,1%	17,9%	17,7%	-0,2%	57,8%	73,1%	15,3%
<b>Total Colombia</b>	<b>19,3%</b>	<b>13,1%</b>	<b>-6,1%</b>	<b>20,7%</b>	<b>19,0%</b>	<b>-1,7%</b>	<b>60,1%</b>	<b>67,9%</b>	<b>7,9%</b>
Cali	0,6%	0,2%	-0,3%	19,8%	12,5%	-7,3%	79,7%	87,3%	7,6%
Medellín	0,1%	0,3%	0,2%	29,8%	22,6%	-7,3%	70,1%	77,2%	7,1%
Bogotá	0,3%	0,2%	-0,1%	18,2%	13,1%	-5,1%	81,5%	86,7%	5,2%
Bucaramanga	0,2%	0,2%	0,0%	26,0%	21,7%	-4,3%	73,8%	78,1%	4,3%
Santa Marta	4,7%	2,9%	-1,8%	15,7%	13,2%	-2,5%	79,6%	83,9%	4,3%
<b>Ibagué</b>	<b>6,2%</b>	<b>4,9%</b>	<b>-1,3%</b>	<b>22,2%</b>	<b>20,0%</b>	<b>-2,2%</b>	<b>71,5%</b>	<b>75,1%</b>	<b>3,5%</b>
Cartagena	0,2%	0,1%	-0,1%	39,7%	36,8%	-2,9%	60,1%	63,1%	3,0%
Barranquilla	0,2%	0,0%	-0,2%	24,8%	22,6%	-2,2%	75,0%	77,4%	2,4%
Quibdó	7,3%	7,6%	0,3%	8,4%	6,0%	-2,5%	84,3%	86,4%	2,2%
Pasto	3,1%	2,3%	-0,8%	15,7%	14,7%	-1,0%	81,1%	83,0%	1,8%
Manizales	4,0%	3,3%	-0,7%	24,3%	24,0%	-0,3%	71,7%	72,7%	1,0%
Pereira	5,5%	3,9%	-1,6%	22,3%	23,4%	1,0%	72,2%	72,8%	0,5%
Cucuta	4,7%	3,1%	-1,6%	17,2%	19,0%	1,8%	78,0%	77,9%	-0,1%
Montería	4,6%	3,9%	-0,7%	8,3%	10,1%	1,8%	87,1%	86,0%	-1,1%
Popayán	1,1%	0,8%	-0,2%	11,8%	14,1%	2,3%	87,1%	85,0%	-2,1%

Fuente: elaboración propia a partir de Cuentas Nacionales del DANE

Jola (2013) plantea que la relación entre crecimiento económico y el sector servicios ha estado abordada en la literatura desde tres orientaciones fundamentales. La primera, aquella en la que sostiene que el crecimiento económico tiene sustento en el aumento de la productividad de la economía, y esta última en el desarrollo de los servicios; la segunda, la que halla evidencia de que, por medio del comercio internacional se servicios, es posible adoptar conocimientos de frontera e incrementar un mayor crecimiento del país doméstico; y, finalmente, aquella en la que la que los servicios son insumos esenciales de la cadena de valor de la economía y fundamentales para la producción eficiente.

En contraste, y como lo referencia Bonet (2007), en los países en desarrollo se ha argumentado que la tercerización puede tener otros elementos. La presencia de altas tasas de

desempleo en estos países lleva a que una gran proporción de su fuerza laboral no encuentre empleo en actividades formales. Debido a que poseen bajos o nulos requisitos de capital, tierra, tecnología y capital humano, ciertos servicios tienen barreras de entrada más bajas entre todas las ramas de actividad. Como consecuencia de esto, estos sectores se convierten en el refugio de aquella fuerza laboral que no puede ingresar a las actividades más productivas y mejor remuneradas.

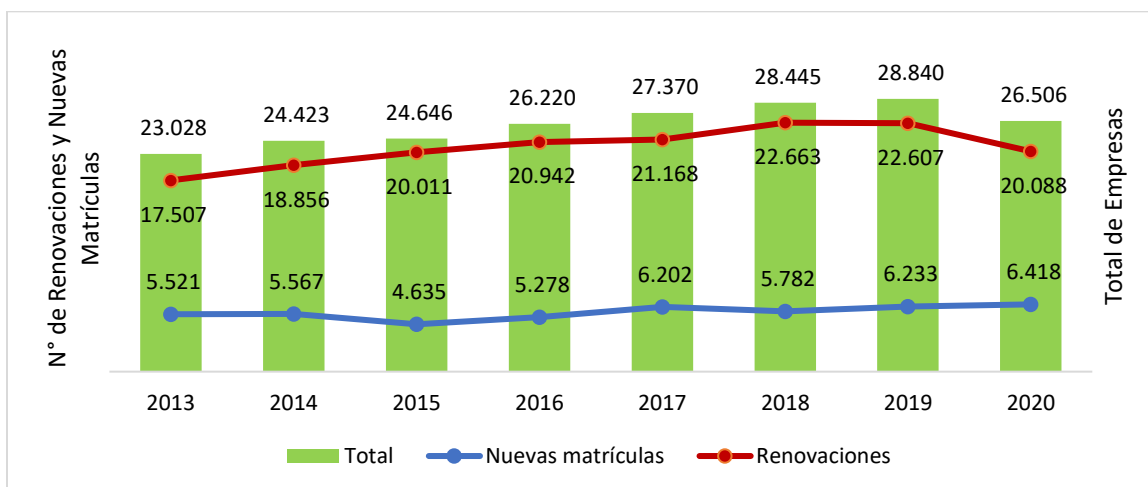
### **5.5.2. Dinámica empresarial**

Otro enfoque para el análisis del desarrollo económico en Ibagué es a través de su dinámica empresarial y de su tejido empresarial. Para ello, es importante tener en cuenta las variables asociadas a este, el tamaño y tipología de las empresas, y el comportamiento histórico de renovaciones y nuevas matrículas ante la Cámara de Comercio de Ibagué.

Para algunos autores, como Llisterri (2000), el actor principal del desarrollo económico local es el conglomerado de empresas que forman parte del sistema productivo local y que está integrado por empresas de todos los tamaños. Mientras la micro, pequeñas y medianas empresas son las que invariablemente proporcionan una mayor parte del empleo, son las empresas mayores las que con más probabilidad alcanzan mercados nacionales e internacionales.

En ese orden de ideas, vale la pena introducir el análisis del registro y renovaciones de empresas. Como se aprecia en la siguiente figura, durante el periodo 2013 – 2019 Ibagué registró un comportamiento creciente tanto en el número de empresas registradas nuevas como en las renovaciones. En el año 2020, se presentó una disminución en el número de renovaciones y se presume que sea por cuenta de la pandemia del Covid-19, no obstante creció el número de matrículas nuevas.

**Figura 16. Número total de empresas registradas en la Cámara de Comercio de Ibagué según renovaciones y nuevas matrículas. Ibagué, 2013 - 2020**



Fuente: Cámara de Comercio de Ibagué. Dirección de Investigaciones. 2013 - 2020

Si bien el comportamiento de las renovaciones y nuevas matrículas da luces sobre el ambiente económico de la ciudad, vale la pena incorporar en el análisis el tamaño de las empresas que conforman su tejido empresarial. Según lo definido por la ley 590 de 2000, conocida como la Ley Mipymes, en Colombia el segmento empresarial está clasificado con micro, pequeñas, medianas y grandes empresas. Esta clasificación se hace a partir del valor de los activos y es la siguiente:

- Microempresa: activos inferiores a 500 salarios mínimos mensuales legales vigentes,
- Pequeña: activos entre 501 y 5.000 SMMLV
- Mediana: activos entre 5.001 y 30.000 SMMLV
- Grande: activos superiores a 30.001 SMMLV

A continuación, se evidencia la composición del tejido empresarial de Ibagué según el tamaño de las empresas.

**Figura 17. Empresas registradas en Ibagué, según tamaño y valor de activos, 2019**

<b>Distribución</b>	<b>N° de empresas</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Valor activos</b>	<b>Porcentaje</b>
Microempresa	27810	96%	\$ 258.526.928.418	4%
Pequeña	814	3%	\$ 1.085.695.024.596	17%
Mediana	183	1%	\$ 1.668.944.083.367	26%
Gran	33	0%	\$ 3.409.711.747.678	53%
<b>Total</b>	<b>28840</b>	<b>100%</b>	<b>\$ 6.422.877.784.059</b>	<b>100%</b>

Fuente: Cámara de Comercio de Ibagué. Dirección de Investigaciones. 2019

El tejido empresarial de Ibagué está compuesto, en su mayoría por Microempresas, las cuales representan el 96% del tejido empresarial mientras que participan con sólo el 4% del valor total de activos de las empresas. Para analizar la conveniencia o no de un tejido microempresarial robusto, y teniendo en cuenta lo planteado por Bianchi (1996), en un mercado abierto las pequeñas empresas pueden ser competitivas: i) si avanzan en su especialización, es decir, si concentran el conocimiento productivo (tanto tecnológico como comercial u organizacional); ii) si operan al mismo tiempo en un contexto de cooperación, esto es, aceptan vincular el costo vinculado a la especialización porque están seguras de que en la aglomeración territorial de empresas había alguna con una especialización complementaria, y iii) si las externalidades positivas de todo esto ayudan a cohesionar la aglomeración de empresas, evitando que ellas actúen a espaldas del grupo y permitiendo la entrada de nuevas iniciativas y empresas eficientes e innovadoras.

El análisis del tejido empresarial según el tipo de actividad económica, es coherente con la participación porcentual sectorial sobre el PIB total de Ibagué. Es decir, las principales actividades que desarrollan las empresas matriculadas en Ibagué pertenecen al sector terciario de la economía. Como se aprecia en la Figura 18, dentro del ranking de las 20 principales actividades económicas que concentran el mayor número de empresas se encuentran las Tiendas, Supermercados y Minimercados de Barrios (2.464 empresas), Restaurantes (1.219), Misceláneas (1.064), Venta de Ropa y Accesorios (1.021), y Peluquerías (902).

**Figura 18. Número de empresas registradas, según tipo de actividad económica, 2019**



Fuente: Cámara de Comercio de Ibagué. Dirección de Investigaciones. 2019

La terciarización de la economía es uno de los elementos en común que deja el análisis de la Dinámica Empresarial y el Producto Interno Bruto en Ibagué. Esta se ve reflejada tanto en el valor y contribución de su producción al valor total de la economía, como en el número y tipología de las empresas que conforman el tejido empresarial.

Una de las características que se le atribuye a la terciarización es la gran heterogeneidad de las actividades de este sector de la economía, la cual genera dificultades a la hora de categorizar, diferenciar y desarrollar acciones específicas para cada una. Otra característica del sector servicios es la simultaneidad entre el consumo y la producción. Como lo plantea Bonet (2007), esta característica condiciona la capacidad de internacionalización debido a que no solo su producción y su consumo tienden a ocurrir al mismo tiempo, sino que también ocurren en el mismo lugar.

Otra característica importante del tejido empresarial de Ibagué, es que es bajo el número de grandes empresas, reflejando con esto una baja acumulación de capital, un incipiente desarrollo empresarial y unas limitaciones de base que cuestionan el ambiente para la

inversión. Esto trae consigo las respectivas capacidades para la generación de riqueza, de ocupación y para la superación de retos en materia de pobreza y desigualdad.

El tejido empresarial formal está conformado mayoritariamente por microempresas que desarrollan actividades que tienen como mercado objetivo la escala local de barrio, dependen en gran medida de la proximidad, de las características propias del contexto barrial, estrechamente relacionada con la cotidianidad y simultaneidad de las dinámicas locales. Si bien las empresas pequeñas son menos importantes en términos de valor agregado a la producción local, juegan un rol importante en la generación de empleo y de ingresos locales, así como en la difusión territorial más equilibrada del crecimiento económico (Albuquerque, 1997).

Los gremios económicos de la región, de acuerdo a las entrevistas realizadas, tienen como misión principal, ser difusores de los intereses del sector empresarial formal, desarrollando procesos de asesoría, desarrollando programas y proyectos de investigación y prestando servicios de afiliación y capacitación empresarial, y servicios de registro y afiliación empresarial. Su foco de acción son los empresarios que están formalmente registrados en cada una de estas agremiaciones y excluye a aquellos que no están formalizados empresarialmente. Ofrecen diferentes planes de acompañamiento a los microempresarios, los cuales buscan la generación y fortalecimiento de capacidades en términos de transformación digital, gerencia estratégica, contratación estatal, asesoría financiera, emprendimiento, entre otros.

## **5.6. Economías populares, informales y micronegocios**

La línea divisoria entre las economías populares, las economías informales y los micronegocios, tiende a ser muy delgada, por lo cual frecuentemente se presta a confusiones y pueden yuxtaponerse entre sí. Por ello, como punto de partida para el análisis vale la pena identificar sus características propias, diferencias y similitudes.

En términos de las economías populares y de las economías informales, algunas de las características similares son, por ejemplo, maquinarias y equipamientos de segunda mano,



unidad productiva ubicada en el hogar de uno de los integrantes de la iniciativa, mercado predominantemente consumidor, relaciones de trabajo no institucionalizadas, etc. (Sarria, 2003). En algunas circunstancias, para que puedan hacer frente a procesos de exclusión social, las personas se insertan en diversas actividades que, aunque se llevan a cabo por los sectores populares, no pertenecen al ámbito de la economía popular, sino de la economía informal (Sarria, 2003).

Por otra parte, “si la economía informal tiene como una de sus características la falta de un vínculo de empleo, ello no quiere decir necesariamente que el trabajador no tenga un patrón. En la economía popular, la falta de un vínculo de empleo no es consecuencia de la ganancia y/o de la negligencia del empleador, sino de una racionalidad interna que supone la negación de la relación empleador-empleado” (Sarria, 2003).

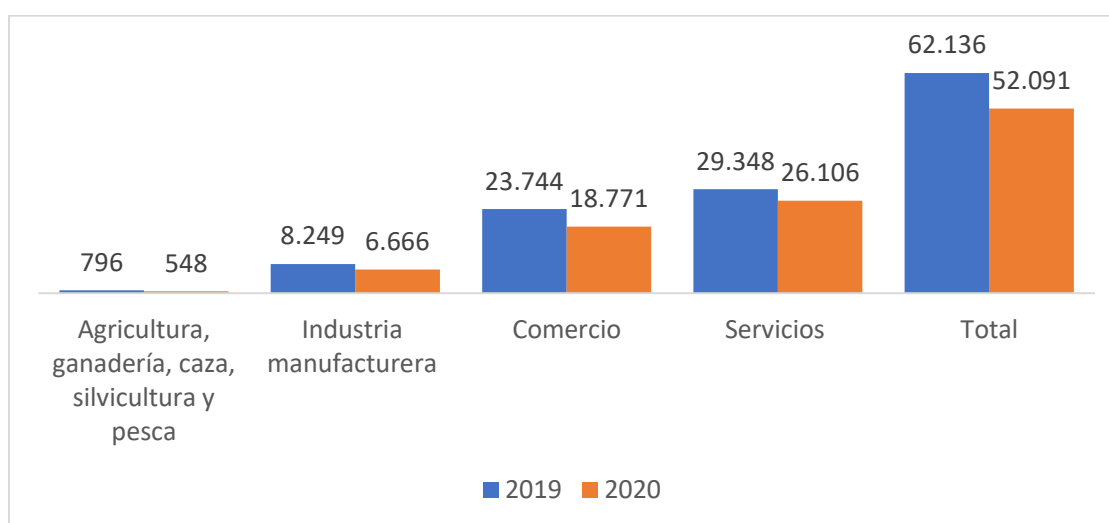
Otro de los elementos a considerar, se refiere a los micronegocios. Las actividades económicas que realizan los micronegocios comprenden desde la pequeña miscelánea de barrio hasta los servicios de consultoría especializada, incluye las profesiones liberales, las ventas ambulantes y las confecciones al interior de la vivienda. Es un grupo muy heterogéneo y puede desarrollar la actividad en cualquier emplazamiento, sea vivienda, local, puerta a puerta, etc. (DANE, 2020)

La Encuesta de Micronegocios (Emicron) desarrollada por el DANE se empezó a desarrollar desde 2019 y tiene como objetivo proporcionar información estadística sobre la estructura y evolución de las principales variables económicas de los micronegocios en los sectores de la agricultura, la industria manufacturera, comercio, construcción, transporte y servicios. Se desarrolla en las 24 ciudades principales con sus áreas metropolitanas.

Según los datos de la Encuesta de Micronegocios (EMICRON), el inventario total de micronegocios en Ibagué, para 2020, está compuesto por un total de 52.091 unidades, de las cuales el 26.106 (el 50.1%) se dedican a actividades del sector servicios, 23.744 (36%) se dedican a actividades comerciales, 6.666 (12.8%) a industrias manufactureras y 548 micronegocios (1%) se dedica a actividades del sector agropecuario.

Para 2020, este inventario se redujo en un 16.2%, respecto al registro de 2019, año en el cual Ibagué contaba con 62.136 micronegocios. Uno de los impactos generados por el manejo de la pandemia en Ibagué ha sido el cierre de los micronegocios entre 2019 y 2020. La siguiente figura muestra el inventario total de micronegocios que registra Ibagué en 2020, clasificados de acuerdo a las ramas de actividad y su comportamiento respecto a 2019.

**Figura 19. Inventario total de micronegocios según tipo de actividad económica. Ibagué, 2019 -2020**



Fuente: elaboración propia a partir de datos de Encuesta de Micronegocios 2019 – 2020, DANE

La distribución sectorial de los micronegocios es coherente con la distribución sectorial en el valor de la producción y de la ocupación en Ibagué, es decir, la mayoría de micronegocios se caracterizan por el alto nivel de terciarización de sus actividades. Teniendo en cuenta esa terciarización sectorial de los micronegocios, se presume que su empleabilidad tiene un foco en actividades que faciliten el autoempleo en los distintos segmentos de la población.

En cuanto a la empleabilidad de los micronegocios en Ibagué, se puede apreciar que, durante 2020, el 83.84% de los micronegocios de Ibagué ocupan a 1 persona, mientras que solo el 2,35% emplearon entre 4 y 9 personas. Esta distribución porcentual, si bien es levemente mayor en términos relativos, es similar a la distribución del promedio nacional. Con miras a

identificar la relación de los micronegocios con la ocupación en Ibagué y las demás ciudades del país, en la siguiente tabla muestra el inventario de micronegocios según los rangos de personal ocupado.

**Figura 20. Número de micronegocios según rangos de personal ocupado en las principales ciudades de Colombia. 2020**

Ciudad	Total 2020	1 persona		2-3 personas		4-9 personas	
		N°	Porcentaje	N°	Porcentaje	N°	Porcentaje
Pereira A.M.	58.754	52.517	89,38	5.582	9,50	655	1,11
Santa Marta	53.273	47.026	88,27	5.461	10,25	786	1,47
Cartagena	111.490	97.719	87,65	12.733	11,42	1.039	0,93
Quibdó	5.160	4.481	86,83	570	11,05	109	2,11
Bucaramanga A.M.	143.849	124.793	86,75	17.036	11,84	2.019	1,40
Sincelejo	39.479	33.864	85,78	4.666	11,82	950	2,41
Florencia	14.966	12.776	85,36	1.872	12,51	318	2,13
Villavicencio	51.212	43.702	85,34	6.319	12,34	1.191	2,33
Medellín A.M.	352.287	300.563	85,32	42.383	12,03	9.342	2,65
Ibagué	52.091	43.674	83,84	7.194	13,81	1.222	2,35
Cali A.M.	253.226	211.799	83,64	36.028	14,23	5.400	2,13
Riohacha	19.403	16.222	83,60	2.687	13,85	494	2,55
<b>Total</b>	<b>2.436.291</b>	<b>2.034.037</b>	<b>83,49</b>	<b>338.733</b>	<b>13,90</b>	<b>63.521</b>	<b>2,61</b>
Bogotá	671.154	558.738	83,25	91.935	13,70	20.481	3,05
Montería	40.266	33.247	82,57	6.434	15,98	585	1,45
Armenia	26.872	22.024	81,96	3.824	14,23	1.024	3,81
Valledupar	41.926	34.168	81,50	6.237	14,88	1.521	3,63
Manizales A.M.	31.052	25.146	80,98	5.000	16,10	906	2,92
Cúcuta A.M.	84.858	68.309	80,50	14.334	16,89	2.214	2,61
Pasto	44.485	35.805	80,49	7.233	16,26	1.447	3,25
Barranquilla A.M.	278.094	222.183	79,89	46.720	16,80	9.192	3,31
San Andrés	4.822	3.802	78,85	813	16,86	207	4,28
Popayán	17.627	13.102	74,33	3.860	21,90	664	3,77
Tunja	15.021	10.823	72,06	3.476	23,14	722	4,80
Neiva	24.924	17.554	70,43	6.335	25,42	1.035	4,15

Fuente: elaboración propia a partir de datos de Encuesta de Micronegocios 2019 – 2020,

DANE

Un hallazgo interesante de la distribución de la ocupación en los micronegocios se relaciona con el emprendimiento y la autogestión. Desde la teoría, se visualizan algunas consecuencias

económicas del emprendimiento y la autogestión que son favorables al desarrollo local. Algunas de estas las plantea Peixoto de Albuquerque (2003) y son:

- Amplían la capacidad productiva de las personas,
- Los trabajadores cuidan la calidad de su producción porque tienen una percepción más positiva de su trabajo y el deseo de aumentar sus rendimientos,
- Reduce el ausentismo, castiga la pereza y el desperdicio,
- Desaparece la confrontación tradicional entre patrón y empleado,
- Aumenta la capacidad de flexibilidad en términos de horarios, condiciones de trabajo, reducción de costos de supervisión y vigilancia, entre otros.

Como se presentó en el componente de análisis de la dinámica empresarial de las microempresas, que tiene la característica de estar registrado en la Cámara de Comercio de Ibagué, vale la pena integrar el análisis de la formalidad empresarial de los micronegocios. Según el DANE (2020), la formalidad es un proceso multidimensional asociado a las diferentes etapas del proceso de generación de valor de las unidades económicas, sean estas empresas, pequeños negocios o personas.

En tal sentido, y de acuerdo a lo establecido por el CONPES 3956, “en primer lugar, está la formalidad de entrada, asociada con la existencia de la empresa, que incluye los requisitos de registro empresarial. Segundo, la formalidad de insumos o factores de producción utilizados por la empresa, que incluye los requisitos para el uso de mano de obra (como el aseguramiento de trabajadores) y el uso de la tierra (como el emplazamiento del negocio y el uso del suelo). Tercero, la formalidad asociada a los procesos de producción y comercialización de bienes y servicios, que incluye las normas sanitarias, reglamentos técnicos, regulaciones ambientales y otras normas propias del sector en el que opera la empresa. Finalmente, la formalidad tributaria relacionada con las responsabilidades de declarar y pagar impuestos”.

De acuerdo a lo anterior, y de cara a los propósitos de la investigación, la Figura 21 presenta el inventario asociado a la formalidad de entrada, es decir, la cantidad de micronegocios

según tenencia de Registro Único Tributario (RUT). Para el caso de Ibagué, el 61,04% de los micronegocios son informales, o, dicho de otra forma, sólo 3 de cada 10 micronegocios tienen están formalmente registrados. Si bien la mayoría de micronegocios en Ibagué son informales, la severidad de la informalidad empresarial no es relevante en el contexto. De hecho, Ibagué es la séptima ciudad con menor porcentaje de informalidad empresarial.

**Figura 21. Cantidad de micronegocios según tenencia de Registro Único Tributario (RUT)**

Ciudad	Total 2020	Formal		Informal	
		Nº	Porcentaje	Nº	Porcentaje
Cartagena	111.490	7.080	6,35	104.410	93,65
Quibdó	5.160	533	10,32	4.627	89,68
Montería	40.266	4.473	11,11	35.793	88,89
Riohacha	19.403	2.695	13,89	16.708	86,11
Sincelejo	39.479	5.751	14,57	33.728	85,43
Santa Marta	53.273	8.601	16,15	44.672	83,85
Valledupar	41.926	11.474	27,37	30.452	72,63
Barranquilla A.M.	278.094	79.463	28,57	198.632	71,43
Pereira A.M.	58.754	17.007	28,95	41.747	71,05
Cúcuta A.M.	84.858	24.585	28,97	60.273	71,03
Bucaramanga A.M.	143.849	42.227	29,36	101.622	70,64
Cali A.M.	253.226	75.128	29,67	178.099	70,33
San Andrés	4.822	1.451	30,10	3.371	69,90
Pasto	44.485	13.394	30,11	31.091	69,89
<b>Total</b>	<b>2.436.291</b>	<b>789.060</b>	<b>32,39</b>	<b>1.647.232</b>	<b>67,61</b>
Florencia	14.966	4.848	32,39	10.118	67,61
Medellín A.M.	352.287	116.714	33,13	235.573	66,87
Villavicencio	51.212	19.131	37,36	32.081	62,64
<b>Ibagué</b>	<b>52.091</b>	<b>20.295</b>	<b>38,96</b>	<b>31.796</b>	<b>61,04</b>
Bogotá	671.154	274.817	40,95	396.337	59,05
Popayán	17.627	7.238	41,06	10.389	58,94
Neiva	24.924	10.978	44,04	13.946	55,96
Manizales A.M.	31.052	16.850	54,27	14.201	45,73
Armenia	26.872	15.483	57,62	11.390	42,38
Tunja	15.021	8.845	58,88	6.176	41,12

Fuente: elaboración propia a partir de datos de Encuesta de Micronegocios 2019 – 2020,

DANE

A propósito del análisis sobre la informalidad de los micronegocios, vale la pena reflexionar en torno a la persecución que hay hacia las actividades informales. Si bien la informalidad está relacionada con la ilegalidad, ya que se trata de actos que incumplen algunas de las normas que le aplican de manera obligatoria, no son lo mismo. La informalidad se limita a las actividades productivas de bienes y servicios lícitos que incumplen normas generales que rigen la actividad empresarial, como el pago de impuestos y los aportes a la seguridad social. Por otro lado, la economía ilegal incluye los actos delictivos o explícitamente ilegales.

Con el propósito de abordar las dinámicas de los micronegocios y las economías populares como mecanismo para el cierre de brechas, vale la pena analizar la cantidad y proporción de micronegocios cuyos propietarios son mujeres. Como se aprecia en la Figura 22, el 41.5% de los micronegocios de Ibagué son propiedad de mujeres, haciendo de Ibagué la novena ciudad con mayor proporción de micronegocios del país. En concordancia con el mercado laboral de Ibagué, la brecha de género también está presente en los micronegocios, siendo mayoritariamente hombres los propietarios de éstos.

**Figura 22. Cantidad de Micronegocios según sexo del propietario. Ibagué, 2020**

Ciudad	Total	Hombres		Mujeres	
		N°	Porcentaje	N°	Porcentaje
Villavicencio	51.212	27.028	52,8%	24.184	47,2%
Cartagena	111.490	61.894	55,5%	49.596	44,5%
Neiva	24.924	13.972	56,1%	10.952	43,9%
Cúcuta A.M.	84.858	47.816	56,3%	37.041	43,7%
Cali A.M.	253.226	143.207	56,6%	110.019	43,4%
Armenia	26.872	15.518	57,7%	11.355	42,3%
Barranquilla A.M.	278.094	162.297	58,4%	115.797	41,6%
Bucaramanga A.M.	143.849	84.037	58,4%	59.812	41,6%
<b>Ibagué</b>	<b>52.091</b>	<b>30.455</b>	<b>58,5%</b>	<b>21.636</b>	<b>41,5%</b>
Pasto	44.485	26.095	58,7%	18.389	41,3%
Pereira A.M.	58.754	34.568	58,8%	24.186	41,2%
Popayán	17.627	10.504	59,6%	7.123	40,4%
Tunja	15.021	8.979	59,8%	6.042	40,2%
Riohacha	19.403	11.674	60,2%	7.730	39,8%
<b>Total</b>	<b>2.436.291</b>	<b>1.472.107</b>	<b>60,4%</b>	<b>964.184</b>	<b>39,6%</b>
Medellín A.M.	352.287	212.922	60,4%	139.365	39,6%
Florencia	14.966	9.092	60,7%	5.874	39,3%

Montería	40.266	24.650	61,2%	15.615	38,8%
Valledupar	41.926	26.549	63,3%	15.377	36,7%
Bogotá	671.154	431.367	64,3%	239.787	35,7%
Manizales A.M.	31.052	20.177	65,0%	10.874	35,0%
Sincelejo	39.479	26.196	66,4%	13.283	33,6%
Santa Marta	53.273	35.827	67,3%	17.446	32,7%
San Andrés	4.822	3.464	71,8%	1.358	28,2%
Quibdó	5.160	3.820	74,0%	1.340	26,0%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de Encuesta de Micronegocios 2019 – 2020,  
DANE

El reconocimiento del rol de la mujer en la sociedad y en las economías populares aun es un reto en Colombia. Como lo propone Nobre (2003), la cuestión de la mujer en la economía solidaria empezó con la conciencia de la invisibilidad, de la marginalización y del reconocimiento del protagonismo de las mujeres. En tal sentido, la visibilidad de las experiencias de las mujeres crea referentes positivos, las fortalece como sujetos y contribuye a problematizar las iniciativas desde el punto de vista del género.

Como elementos comunes de los micronegocios en Ibagué, y a partir de los resultados de la Encuesta de Micronegocios, se puede decir que:

1. La principal actividad económica a la que se dedican es a la prestación de servicios, seguido de las actividades comerciales,
2. La mayoría de micronegocios ocupan a una sola persona,
3. Los micronegocios de Ibagué son mayoritariamente informales, y
4. Sólo 4 de cada 10 micronegocios son propiedad de mujeres.

Teniendo en cuenta estas características cuantitativas, vale la pena confrontarlas con aspectos cualitativos que permitan ahondar más en el estado de las economías populares de Ibagué. De acuerdo a las entrevistas realizadas, “algunas características de las economías populares de Ibagué son: 1. alto grado de informalidad debido al alto costo o baja información para la formalización, 2. poca capacidad de generación de valor agregado debido a que son unidades con bajos índices de capital fijo, 3. son economías con bajo acceso a conectividad e internet

por lo cual sus canales de comercialización dependen de la presencialidad, 4. son economías que tienen por objetivo principal la subsistencia y, por ende, tienen poca o nula capacidad de ahorro”.

Las principales necesidades de los microempresarios tienen que ver con la capacitación y educación enfocada en el desarrollo de competencias, en primer lugar, en torno a aspectos administrativos y financieros; y, en segundo lugar, una educación especializada en torno a aspectos propios del desarrollo técnico de las habilidades. Así mismo, otra de las necesidades de las economías populares se refiere al acceso a recursos: tanto vía crédito como a través de la dinamización del consumo. En cuanto al acceso al micro crédito, las condiciones de acceso para los microempresarios implican muchos requisitos, trámites y limitantes que, por su condición de informalidad, limita su acceso para los microempresarios.

Por otra parte, de acuerdo a la visión comunitaria obtenida a partir de las entrevistas realizadas, al interior de los barrios las economías populares se han consolidado como los puntos de encuentro comunitarios y como una de las fuentes de generación de ingresos personales o familiares que se han autogestionado para enfrentar el desempleo y la ausencia de acompañamiento estatal. Algunos de los tipos de economías populares que los entrevistados identificaron como más relevantes son: tiendas de barrio, ventas informales de alimentos, accesorios en el espacio público, venta de frutas y verduras, actividades artísticas y culturales urbanas, prestación de servicios domésticos, carpintería y jardinería, barberías, restaurantes y confección y comercialización de prendas de vestir, entre otros.

Por su parte, la alcaldía de Ibagué, a través de su plan de desarrollo no ha incorporado programas o proyectos específicos para la atención de las economías populares e informales, y el apoyo que han brindado ha sido a través de procesos de formación educativa y en el suministro de kits nutricionales. De la mano del gobierno nacional, desde el año 2020 viene implementando el programa “Laboratorio Social para la Inclusión Productiva”, el cual tiene como propósito la conformación de cooperativas para promover el tránsito hacia la formalidad de los vendedores informales.



## **6. LAS ECONOMÍAS POPULARES, INFORMALES Y LOS MICRONEGOCIOS EN EL DESARROLLO LOCAL DE IBAGUÉ: RESULTADOS Y DISCUSIÓN**

Los resultados, cuantitativos y cualitativos, permiten la discusión y análisis de los mismos desde tres enfoques. Por un lado, desde el comportamiento de las variables que intervienen en el estado del desarrollo económico local, en segundo lugar, desde el estado y oportunidades de las economías populares, informales y los micronegocios, y, por último, desde las propuestas y recomendaciones.

### **6.1. Frente al desarrollo económico local**

Partiendo del enfoque integral y territorial desde el cual se realiza el análisis del desarrollo económico en el contexto urbano de Ibagué, son varios los hallazgos que arroja la investigación, y que vale la pena tener en cuenta para el análisis y discusión de los retos. Algunos de los principales hallazgos son:

1. La superficie territorial de Ibagué es mayoritariamente rural mientras que la población se encuentra distribuida mayoritariamente en el perímetro urbano. Esta relación inversa entre la población según área geográfica y la extensión territorial, motiva el desarrollo de estudios e investigación con mayor profundidad en cuanto a la movilidad residencial de la población de Ibagué y, a su vez, el desarrollo de procesos de transformación productiva que contribuyan en la dinamización del desarrollo económico de Ibagué. Igualmente, ahondar en este análisis podría brindar herramientas para el fortalecimiento de los tejidos urbano – rurales en el largo plazo y de forma sostenible.
2. En términos poblacionales, la mayor parte de la población de Ibagué la conforman personas entre los 15 y los 29 años, quienes contribuyen con el 25% del total de personas. Este hecho tiene relación directa con otras variables que integran el análisis como lo es la ocupación y el desempleo juvenil, y la pertinencia educativa. Reorientar la oferta educativa, generar condiciones de empleabilidad y promover procesos de relevo generacional para este grupo poblacional, se convierten en retos de desarrollo en el largo plazo.

3. La pobreza monetaria en Ibagué presenta un comportamiento creciente durante el periodo de tiempo analizado, la cual se intensificó en 2020 por cuenta de los efectos de la pandemia por Covid-19. Además de los impactos sociales y de condiciones de vida para la población, este aumento en la pobreza monetaria se traduce en una disminución de la capacidad de consumo de los hogares por cuenta de una menor disponibilidad de ingresos monetarios y, por ende, incide en la dinamización de las actividades económicas.
4. A pesar de que entre 2012 y 2019 la clase media de Ibagué se había robustecido, el impacto socioeconómico de la pandemia ha hecho que aumente el número de hogares pobres y vulnerables, por cuenta de la disminución de la clase media. Por una parte, evidencia la fragilidad del crecimiento de la media durante 2012 y 2019, y por otro lado, sugiere la necesidad de replantear las políticas de disminución de la pobreza que se han implementado, con miras a consolidar una clase media robusta y disminuir los riesgos de caer en la pobreza.
5. El Producto Interno Bruto, el tejido empresarial y las dinámicas en la ocupación de Ibagué, se caracterizan por la creciente dependencia hacia las ramas de actividad del sector terciario de la economía. El crecimiento de este sector se ha dado a costa fundamentalmente del sector de la agricultura y de la manufactura, lo cual, según diferentes autores, tiene implicaciones directas sobre la productividad y la capacidad de crear y agregar valor a la economía. Sin desconocer la importancia que tienen las actividades del sector terciario, es importante profundizar el estudio de este fenómeno en Ibagué y evaluar la pertinencia y mecanismos para promover procesos de transformación productiva acordes con las necesidades territoriales.
6. La mayor parte del tejido empresarial formal de Ibagué lo integran microempresas y sus actividades pertenecen al sector terciario de la economía. Algunos de sus elementos comunes son la escala barrial de su mercado objetivo, la dependencia hacia la proximidad, las características propias del contexto barrial, la estrecha relación con las dinámicas de la cotidianidad y su simultaneidad con las dinámicas locales. Si bien evidencias dificultades en términos de acceso a financiación, formación, tecnología y

especialización productiva, también configuran ventajas en términos de adaptabilidad a los cambios, de generación de empleo local, en la lucha contra la pobreza, en la promoción territorial y en la dinamización de otros sectores a través del consumo y provisión de bienes y servicios.

7. El mercado laboral de Ibagué se caracteriza por su alta fragilidad. Desde el punto de vista de la ocupación, registra una alta dependencia histórica hacia el sector de comercio y servicios, y una creciente dependencia hacia el sector de la administración pública como generadora de empleo. En cuanto al desempleo, ha sido una de las ciudades con mayores tasas de desempleo y este se caracteriza por los bajos ingresos laborales y la pobreza de la ciudad. Esta fragilidad del mercado laboral tiene su origen en causas estructurales, por lo cual no admite soluciones particulares por grupos poblacionales y no es responsabilidad exclusiva de los gobiernos locales. Se requieren soluciones de tipo estructural, que responda a decisiones concertadas en todos los niveles de gobierno (municipal, departamental y nacional), que integren las diversas fuerzas productivas de la ciudad, que trascienda de los sectores tradicionalmente generadores de empleo, que aproveche las ventajas competitivas de la ciudad, que promueva la integración con otros sectores de la economía y que favorezca las dinámicas locales y de proximidad que caracterizan a su economía.
8. La situación de los jóvenes de Ibagué en materia de ocupación es crítica: es la ciudad con mayor desempleo juvenil en Colombia. Algunas causas asociadas a este fenómeno son la tendencia depresiva de la economía, la prelación de actividades económicas con baja intensidad de mano de obra y la incorporación de innovaciones tecnológicas. Además, la ausencia de políticas públicas o programas específicos para combatir el desempleo juvenil, y la desconexión entre la oferta de educación superior en Ibagué con las necesidades del mercado laboral, son factores que contribuyen en perpetuar esta problemática.
9. Al igual que en el resto de ciudades de Colombia, el mercado laboral de Ibagué presenta fuertes sesgos de género. Las mujeres presentan mayores tasas de desempleo y menor participación en la ocupación que los hombres. Estas disparidades de género podrían

encontrar solución en la implementación de políticas públicas y prácticas eficaces alineadas con ese propósito. Para tal fin, es importante profundizar en el estudio e investigación de los factores con incidencia sobre el mercado laboral de la mujer, tales como posición ocupacional, brechas salariales, marginación y exclusión laboral, formalidad, entre otros.

10. Si bien la proporción de informalidad laboral de Ibagué es mayor que el promedio de las 23 principales ciudades de Colombia, registra una tendencia decreciente y no se ubica dentro de las ciudades con mayor informalidad. En otras palabras, la problemática del mercado laboral de Ibagué no recae sobre la informalidad sino sobre la ocupación y el desempleo. Esto quiere decir que cuando se comprende que los actores informales (empresas o individuos) son también motores de generación de valor y que su tránsito hacia la formalidad es una oportunidad para aumentar la productividad de los diferentes segmentos de la economía, se pueden diseñar e implementar estrategias y políticas más pertinentes con las necesidades de desarrollo económico local.

## **6.2. Frente a las economías populares, informales y micronegocios en Ibagué**

Si bien existen diferencias en términos conceptuales y de alcance entre las economías populares, las economías informales y los micronegocios, a partir del análisis de las características cualitativas de estas en el contexto de Ibagué, algunos de los elementos en común que se identifican en los tres conceptos son:

- El oferta y demanda de sus bienes y servicios dan especial relevancia al barrio y a las dinámicas propias de la proximidad,
- Por su carácter de proximidad, toman en consideración las necesidades de los clientes, permitiendo captar, retener y fidelizar la clientela,
- Son actividades que favorecen el consumo local y que tienen un bajo impacto medio ambiental,
- El alto grado de proximidad favorece la diferenciación de la producción y, así mismo, diferenciación frente a la producción masiva,
- Son actividades proclives a la generación de puntos de encuentro sociales y de interacción comunitaria,

- Son fácilmente adaptables a las condiciones del entorno, tanto de las personas, el espacio público, las necesidades del mercado y coyunturas socioeconómicas territoriales,
- Tienen el potencial de convertirse en referentes comunitarios,
- Se caracterizan por la baja capacidad de acceso a recursos de financiación vía crédito,
- Son economías que se caracterizan por ser de autosubsistencia y de tener baja capacidad de ahorro

Por medio del análisis cuantitativo, los micronegocios de Ibagué se caracterizan, en primer lugar, porque su distribución de acuerdo a ramas de actividad económica es coherente con la contribución sectorial en el valor de la producción y en el mercado laboral. Es decir, la mayoría de micronegocios de Ibagué desarrollan actividades asociadas al sector de servicios, seguido de actividades del sector comercio. Segundo, se caracterizan por ser unipersonales y, por ende, su capacidad como generadores de ocupación es limitada. Este hecho se asocia a la naturaleza misma de los micronegocios. En tercer lugar, si bien la mayoría de micronegocios en Ibagué son informales, la severidad de la informalidad empresarial no es relevante en el contexto. De hecho, Ibagué es la séptima ciudad con menor porcentaje de informalidad empresarial. Cuarto, las brechas de género que se presentan en todos los segmentos de la sociedad, también están presentes, en menor magnitud, en los micronegocios. La mayoría de propietarios de micronegocios en Ibagué son hombres, mientras que las mujeres propietarias representan el 41.5% del total de micronegocios.

Así pues, los hallazgos en torno a las economías populares, informales y de micronegocios en Ibagué muestran que son consistentes con las dinámicas económicas de la ciudad en términos de las ramas de actividad a las que se dedican, en su capacidad de generación de empleo, en su informalidad y en sus brechas de género. En términos generales, la participación económica de los micronegocios y de las economías populares e informales, en el estado actual que están configuradas, no es representativa para las necesidades de desarrollo económico de la ciudad. Se debe considerar también que el campo de las economías populares, informales y de los micronegocios, ha sido poco estudiado y carece de políticas públicas o estrategias a nivel local que esté orientadas en su fortalecimiento y aprovechamiento como factores del desarrollo económico local.

Por otra parte, al analizar las características propias de las economías populares, cabe destacar el enorme potencial que tienen para la activación de las dinámicas sociales, comunitarias y de la cotidianidad de los barrios y comunas de la ciudad. Así mismo, tienen la posibilidad de ser aprovechadas como herramientas para enfrentar las problemáticas que en materia de empleo juvenil y brechas de género enfrenta Ibagué, para la generación de ingresos locales, para la dinamización de otros sectores de la economía, para la generación y aprovechamiento de identidades locales y para la gestión de procesos de desarrollo desde lo local.

La inclusión de estas economías en los análisis territoriales puede aportar elementos que permitan caracterizar y conocer con mayor profundidad el estado del desarrollo económico en lo local. Lo anterior, puesto que su carácter de referentes comunitarios, sociales y de “espejo” de las dinámicas socioeconómicas del desarrollo desde lo local, aporta elementos estratégicos para identificar las necesidades del tejido económico de la ciudad y para la promoción de redes locales que contribuyan a la transición productiva de la ciudad mediante procesos de provisión y consumo de bienes y servicios. Justamente por el rol que desempeñan en la escala barrial y urbana de Ibagué, el análisis de las economías populares puede servir para interpretar las vulnerabilidades que afectan la estructura económica y social de la ciudad.

### **6.3. Propuestas y recomendaciones**

Con base en los resultados obtenidos por medio de este trabajo de investigación, a continuación, algunas propuestas y recomendaciones para aprovechar a las economías populares, informales y los micronegocios en los procesos de desarrollo económico local, particularmente en Ibagué:

- Teniendo en cuenta el rol que desempeñan las economías populares, informales y los micronegocios en las dinámicas socioeconómicas de Ibagué, es conveniente su inclusión como parte integral de los análisis territoriales y dentro de los programas y estrategias de desarrollo económico local que se realicen en contextos urbanos como el de Ibagué.
- Para la generación de estrategias y de políticas públicas efectivas, es necesario profundizar el estudio, la investigación y generación de información en torno a este tipo

de economías en las distintas escalas territoriales: barrio, comuna y ciudad. También se debe procurar la incorporación de procesos permanentes para la generación de información y procesos de monitoreo y seguimiento.

- Teniendo en cuenta la perspectiva de género y de la juventud, las economías populares, informales y los micronegocios pueden ser herramientas clave para el desarrollo de procesos de emprendimiento desde lo local encaminados a la dinamización del mercado laboral.
- Frente al proceso de terciarización que está viviendo la economía en Ibagué, es importante estudiar las oportunidades y diseñar las acciones pertinentes para que las economías populares sean factores complementarios para la dinamización de las actividades del sector terciario, en la promoción del tránsito productivo hacia sectores más dinámicos, en el fortalecimiento del mercado interno y en la promoción de factores identitarios que aprovechen sus cualidades en términos sociales, comunitarios y de proximidad.
- Justamente, el fortalecimiento del mercado interno implica la modernización del sector terciario de la economía y, particularmente, del comercio minorista. Esto tiene especial relevancia en el análisis de las economías populares de cara al desarrollo económico.
- El fortalecimiento de las economías populares puede complementarse a través la integración con otras ramas de actividad que configuran la realidad del desarrollo económico local. Algunas de las áreas que pueden contribuir en este fortalecimiento son: industrias culturales, artísticas y creativas, turismo comunitario y urbano, alfabetización y transformación digital, procesos de innovación social comunitaria, aprovechamiento de las brechas entre la educación y las necesidades del mercado laboral para promover su incorporación en el fortalecimiento de las economías populares.
- Se deben promover alianzas entre los diferentes niveles de gobierno, los sectores productivos, las instituciones de educación superior y las comunidades locales, con miras a desarrollar acciones que impulsen el desarrollo económico en lo local. Algunas de estas acciones son: profundizar en el estudio y análisis de brechas entre la oferta educativa y la demanda de trabajo, gestionar procesos y estrategias para combatir el desempleo juvenil, aprovechar la mano de obra disponible para atender las necesidades de las economías populares, construir una visión compartida del desarrollo económico local de

largo plazo y sostenible, reorientar la oferta de programas de educación superior, e identificar oportunidades para potenciar las dinámicas locales y comunitarias, entre otras.

- Impulsar la creación y consolidación redes de intercambio local que fortalezcan el mercado interno y que aprovechen las cualidades de las economías populares en Ibagué. Algunas acciones complementarias pueden estar encaminadas en la promoción del consumo local y de proximidad en los barrios y comunas, promover la creación de marcas locales, colectivas y de productos y servicios con denominación de origen.
- Si bien es importante reducirla, la informalidad empresarial no es el problema central en materia económica. La informalidad no es ilegalidad, por lo tanto, las acciones de política pública no deben encaminarse en combatirla ni acabarla específicamente, sino que deben brindarse alternativas que favorezcan su fortalecimiento, el consumo local y la capacidad de generación de ingresos locales.
- La mayoría del tejido empresarial formal de Ibagué lo conforman microempresas, y, además, la mayoría de los micronegocios son unipersonales. En tal sentido, los esfuerzos institucionales deben priorizar la formalización individual sobre la empresarial; esto, con miras a garantizar el acceso a la seguridad social y pensión, a promover la generación de ingresos vía consumo y provisión de bienes y servicios, facilitar el acceso a crédito y fortalecer procesos de formación, capacitación y educación.
- Comprender que el tejido empresarial informal y las economías populares también son motores de generación de valor, favorecerá que su tránsito hacia la formalidad se convierta en una oportunidad para aumentar la productividad de este segmento de la economía y así se pueda generar mayor riqueza y equidad social y económica.

## **7. CONCLUSIONES**

El proceso de investigación desarrollado y los resultados obtenidos, aportan los elementos suficientes para dar respuesta a la hipótesis planteada y a los objetivos propuestos. Así mismo, los hallazgos brindan herramientas que permiten profundizar en el análisis de las economías populares y del desarrollo económico local en contextos urbanos, aplicado a Ibagué, Colombia, como estudio de caso.



De cara a la hipótesis de que las economías populares, informales y los micronegocios tienen el potencial para dinamizar el desarrollo económico local en Ibagué, los resultados evidencian que, si bien son relevantes para las dinámicas sociales, comunitarias y de la cotidianidad de barrios y comunas, no son suficientes para potenciar el desarrollo económico local de la ciudad. El análisis de las diferentes variables analizadas evidencia el carácter estructural de las causas de su comportamiento y, por ende, de las soluciones necesarias para su dinamización.

En tal sentido, vale la pena señalar que, justamente por el carácter estructural de las soluciones, éstas deben ser resultado de decisiones concertadas con todos los niveles de gobierno (municipal, departamental y nacional), que integren las diversas fuerzas productivas de la ciudad, que trascienda de los sectores tradicionalmente generadores de empleo y valor agregado, que aproveche las ventajas competitivas de la ciudad, que promueva la integración con otros sectores de la economía, que fortalezca los tejidos urbano – rurales y las redes de cooperación, y que favorezca la construcción de una visión de desarrollo económico local de largo plazo, sostenible y coherente con dinámicas locales y de proximidad que caracterizan a su economía. No obstante lo anterior, las economías populares emergen como una alternativa clave para generar procesos de desarrollo desde la base, aspecto en el cual el gobierno local tiene la competencia para la generación de estrategias y acciones de política pública conducentes a su fortalecimiento.

Ahora bien, frente a los objetivos propuestos, los resultados de esta investigación permitieron identificar y analizar el comportamiento y las principales características de los factores que inciden en las dinámicas del desarrollo económico local. Al respecto, en primer lugar, la investigación muestra que la tendencia creciente de la pobreza monetaria, acrecentada por los impactos que ha dejado la atención a la pandemia por la Covid 19 en 2020, limita la capacidad de consumo de las familias y de contribuir en la dinamización del mercado interno. Esto se traduce en que cada vez son más los hogares que no cuentan con los ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas.

En segundo lugar, los resultados evidencian la problemática de la situación del mercado laboral en Ibagué y la incidencia sobre los diversos grupos poblacionales. Es la ciudad con mayor desempleo juvenil, la segunda con mayor desempleo total y la tercera con mayor desempleo en la mujer. Son factores críticos para el desarrollo económico local y que tienen gran impacto en limitar la evolución de los procesos de desarrollo. En concordancia con lo mencionado anteriormente, las causas de este fenómeno son de tipo estructural y, por ende, requieren soluciones estructurales, integrales y con la participación de diferente tipo de actores.

En tercer lugar, el análisis de los programas de educación que se ofrecen en Ibagué de acuerdo a la clasificación de los Núcleos Básicos de Conocimiento establecida por el Ministerio de Educación, muestra que la oferta educativa se orienta hacia las ramas de actividad de los sectores que tradicionalmente han contribuido a la ocupación pero que no son sectores que se caractericen por su capacidad dinamizadora del mercado laboral ni de generación de valor agregado para la economía. Es una lectura general que propone retos para el estudio y análisis de la pertinencia educativa en función de las necesidades del mercado, y en términos de la participación de las instituciones de educación superior de la ciudad para reorientar su oferta educativa hacia programas que contribuyan en la generación de empleo, principalmente juvenil.

En cuarto lugar, el análisis del Producto Interno Bruto y del tejido empresarial de Ibagué tienen como punto en común la terciarización de la economía, tanto desde el punto de vista macroeconómico como desde el análisis microempresarial. Por una parte, muestra que la mayor contribución a la economía local proviene de las ramas de actividad del sector terciario de la economía, y, por otro lado, que el tejido empresarial está conformado mayoritariamente por microempresas dedicadas principalmente a actividades relacionadas con la prestación de servicios y a actividades comerciales. Esto sugiere la necesidad de adoptar acciones de corto, mediano y largo plazo encaminadas a fortalecer la complementariedad de las microempresas con las dinámicas de desarrollo económico en lo local, procurando su integración con otros sectores que contribuyan a su dinamización.

Con relación a los demás objetivos de este trabajo de investigación, la lectura del estado del desarrollo económico local a la luz de las economías populares, informales y los micronegocios, muestra que son procesos complementarios y que se requiere una mayor atención desde la planeación del desarrollo territorial para el fortalecimiento de esta relación de complementariedad. Lo anterior, teniendo en cuenta que una de las características y cualidades propias de este tipo de economías, como lo plantea Coraggio (1997), es que la “reproducción ampliada de la vida” es el principal elemento que diferencia la economía popular de otros sectores económicos. Esto implica la comprensión del rol que juega este sector en las dinámicas propias de los barrios, como referentes de proximidad y como referentes de la economía cotidiana.

El análisis de factores como la pobreza monetaria, la distribución de clases sociales, la situación del mercado laboral, el valor de la economía y el tejido empresarial formal, permite tener una lectura genérica del estado del desarrollo económica del contexto urbano de Ibagué e identificar sus características, comportamiento, brechas y necesidades. Sin embargo, para tener una visión integral del sistema de desarrollo económico es necesario integrar a las economías populares como un subsistema más en este análisis ya que las dinámicas propias de este sector incluyen a las unidades domésticas y, por lo tanto, reflejan realidades territoriales en una escala de barrio y de ciudad, las cuales no son percibidas desde una lectura netamente cuantitativa ni economicista.

El sector de la economía popular en Ibagué es un reflejo de las características del desarrollo económico de la ciudad. Es decir, son economías que surgen como alternativa para la generación de ingresos locales y como medio para salir de la pobreza monetaria, sus actividades principales forman parte del sector terciario de la economía, son mayoritariamente unipersonales y también reflejan las brechas de género que se manifiestan en el mercado laboral local.

Este trabajo de investigación propone diferentes alternativas conducentes al aprovechamiento de las economías populares, informales y los micronegocios como factores que contribuyan al desarrollo económico local. Son propuestas que tienen como punto de

partida el rol estratégico que este tipo de economías tienen en las dinámicas sociales, comunitarias y de la cotidianidad que caracterizan al contexto urbano de una ciudad como Ibagué. Son economías que pueden brindar oportunidades desde la base para avanzar en la reducción de las brechas de género identificadas, en la dinamización del emprendimiento juvenil, en el fortalecimiento de las capacidades para la generación de ingresos locales, para enfrentar los impactos económicos que ha dejado el manejo de la pandemia y en la gestión de procesos de desarrollo local con base comunitaria. Por tal motivo, es importante profundizar en el estudio de estas economías en contextos urbanos y explorar alternativas que complementen las acciones de política pública en materia de desarrollo económico local.

Por último, y respecto al punto de vista metodológico de este trabajo de investigación, cabe señalar la importancia que tiene el ejercicio cualitativo que se realizó en la medida que permitió contrastar los registros cuantitativos en la escala local y desde un enfoque institucional, técnico, académico, comunitario y sectorial. Sería ideal que los diferentes procesos de generación de información por parte de fuentes oficiales incorporaran el análisis de la escala de barrio, comunal y de ciudad, con miras a proporcionar mayores herramientas para la toma de decisiones desde lo público y con mayor pertinencia a los contextos territoriales.

## 8. BIBLIOGRAFÍA

Albuquerque, F. (1997). La importancia de la producción local y la pequeña empresa para el desarrollo de América Latina. *Revista CEPAL N° 63* (pp. 147 – 160). Santiago de Chile: CEPAL.

Albuquerque, F. (1997). Metodología para el Desarrollo Económico Local. *Repositorio CEPAL*.

Ariza, J.F. y Retajac, A. (2020). Descomposición y determinantes de la pobreza monetaria urbana en Colombia. Un estudio a nivel de ciudades. *Estudios Gerenciales*, 36 (pp. 167-176). Cali: Universidad ICESI.

Baccheta, M. (2009). *La Globalización y el Empleo Informal en los Países en Desarrollo*. Ginebra: OMC.

Bárcena, A. y Serra, N. (2010). *Clases medias y desarrollo en America Latina*. Santiago, Chile: CEPAL.

Bautista, O. (2017). *Evolución de la estructura de clases sociales en Colombia, 1938-2010. ¿Han crecido las clases medias?*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Bianchi, P. (1996). Nuevo enfoque en el diseño de políticas para las Pymes. Aprendiendo de la experiencia europea. *Documento de Trabajo N° 72*. Buenos Aires: CEPAL.

Boisier, S. (2001). Desarrollo (local): ¿de qué estamos hablando?. *Transformaciones globales, Instituciones y Políticas de desarrollo local*. Rosario: Homo Sapiens

Bonet, J. (2007). La terciarización de las estructuras económicas regionales en Colombia. *Revista de Economía del Rosario*, vol. 10 (pp. 1-19). Bogotá: Universidad del Rosario.

Chen, M. (2012). *La economía informal: definiciones, teorías y políticas*. (Documento de Trabajo N°1). Manchester: WIEGO

Coraggio, J. (1995). Del sector informal a la economía popular: un paso estratégico para el planteamiento de alternativas populares de desarrollo social. *Más allá de la informalidad*. Quito: CLACSO

Corbetta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: McGraw-Hill

Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE. (2020). *Boletín Técnico Encuesta de Micronegocios*.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE. (2019). Censo Nacional de Población y Vivienda. *Manual de conceptos*.

Departamento Nacional de Planeación – DNP. Política de Formalización Empresarial. *Documento Conpes 3956*. Bogotá.

Di Pietro, L. (2001). *Hacia un desarrollo integrador y equitativo: una introducción al desarrollo local*. Argentina.

Fields, G. (1990). Labour Market Modelling and the Urban Informal Sector: Theory and Evidence. *EconPapers* (pp. 49 – 69).

Galvis, L.A. (2012). Informalidad laboral en las áreas urbanas de Colombia. *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional N° 164*. Cartagena: Banco de la República.

Gasparini, L. (2012). *Pobreza y desigualdad en América Latina. Conceptos, herramientas y aplicaciones*. Buenos Aires: Temas Grupo Editorial.

Jiménez Restrepo, D.M. (2012). La informalidad laboral en América Latina: ¿explicación estructuralista o institucionalista?. *Cuadernos de Economía Volúmen 58*. (pp. 113-143). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Jola, A.F. (2013). Desarrollo del sector servicios y su papel en la consolidación del crecimiento económico mundial. *Ecos de Economía N° 36*. Medellín: Universidad EAFIT.

Juarez Alonso, G. (2013). Revisión del concepto de desarrollo local desde una perspectiva territorial. *Revista Líder*. Chile: Centro de Estudios del Desarrollo Local y Regional.

Kabeer, N. (2008). *Mainstreaming gender in social protection for the informal economy*. London.

Kuznets, S. (1958). Medición del Desarrollo Económico. *El Trimestre Económico Vol. 25*. (pp. 72-96). Fondo de Cultura Económica.

Llisterri, J. (2000). Competitividad y desarrollo económico local. *Documento de discusión. Departamento de Desarrollo Sostenible*. Banco Interamericano de Desarrollo.

- López, H. (2008). ¿Por qué el desempleo en Ibagué ha sido tan alto? *Borradores de Economía N° 494*. Bucaramanga: Banco de la República.
- Mazumdar, D. (1976). The Urban Informal Sector. *EconPapers* (pp. 655-679). O.T. Comes. Naciones Unidas. Asamblea General. A/RES/51/240. <http://undocs.org/es/A/RES/51/240>. 15 de octubre de 1997
- Organización Internacional del Trabajo. (2013). *La medición de la informalidad. Manual estadístico sobre el sector informal y el empleo informal*. Ginebra: OIL.
- Peixoto de Albuquerque, P. (2003). Autogestión. *La Otra Economía* (pp: 39 – 46). Argentina: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Portes, A., Haller, W. (2005). *La Economía Informal*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Sarria, A., Tiribia, L. (2003). Economía Popular. *La Otra Economía* (pp. 173 – 186). Argentina: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Sen, A. (1998). Las Teorías del Desarrollo a principios del Siglo XXI. *Cuadernos de Economía* (pp. 75 – 100). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Sobrino, J. (2005). Competitividad territorial: ámbitos e indicadores de análisis. *Economía, Sociedad y Territorio* (pp. 123-183). Toluca.
- Spicker, P. (2009). *Pobreza: Un Glosario Internacional*. Buenos Aires: CLACSO.
- Tamayo, C. (2016). Economía popular, un acercamiento teórico. *Revista Ingenio* (pp. 65 – 76). Bucaramanga: Universidad Francisco de Paula Santander.
- Vila, J.F. (1985). Causas e importancia del desempleo juvenil. *Cuadernos de Geografía 37* (pp. 189-206). Valencia
- Weller, J. (2001), Procesos de exclusión e inclusión laboral: la expansión del empleo en el sector terciario. *Macroeconomía del desarrollo*, N° 6. Santiago de Chile: CEPAL.
- Weller, J. (2006). *Los jóvenes y el empleo en América Latina. Desafíos y perspectivas ante el nuevo escenario laboral*. Santiago de Chile: CEPAL.